



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

La incidencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las obras
Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda del escritor Eliécer Cárdenas

Trabajo de Investigación previo a la obtención del Título de
Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Ciencias del Lenguaje y
Literatura

Autor: Heredia Cuzco Alexis Benito

Tutor: MSc. Vicente Fernando Sandoval Velasteguí

Quito, febrero 2019

DERECHOS DE AUTOR

Yo/Nosotros, **ALEXIS BENITO HEREDIA CUZCO** en calidad de autor(es) y titulares de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación: **LA INCIDENCIA DE LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE MEDIADOS DEL SIGLO XX EN LAS OBRAS POLVO Y CENIZA Y RAFFLES MANOS DE SEDA DEL ESCRITOR ELIÉCER CÁRDENAS**, modalidad **PRESENCIAL**, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN, concedemos a favor de la Universidad Central del Ecuador una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos. Conservamos a mi/nuestro favor todos los derechos de autor sobre la obra, establecidos en la normativa citada.

Así mismo, autorizo/autorizamos a la Universidad Central del Ecuador para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de titulación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

El (los) autor (es) declara (n) que la obra objeto de la presente autorización es original en su forma de expresión y no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo la responsabilidad por cualquier reclamación que pudiera presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de toda responsabilidad.

Firma: _____

Alexis Benito Heredia Cuzco

CC. 1722348685

Dirección electrónica: alexisbenitohc@outlook.es

APROBACIÓN DEL TUTOR/A DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

En mi calidad de Tutora del Trabajo de Titulación, presentado por **ALEXIS BENITO HEREDIA CUZCO**, para optar por el Grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Mención Ciencias de la Lengua y Literatura; cuyo título es: **LA INCIDENCIA DE LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE MEDIADOS DEL SIGLO XX EN LAS OBRAS POLVO Y CENIZA Y RAFFLES MANOS DE SEDA DEL ESCRITOR ELIÉCER CÁRDENAS**, considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del tribunal examinador que se designe.

En la ciudad de Quito, a los 31 días del mes de enero de 2019.

MSc. Vicente Fernando Sandoval Velasteguí
DOCENTE-TUTOR
C.C. 0500651989

DEDICATORIA

A mis padres, quienes con amor y esfuerzo han sabido guiarme por el camino del bien, brindarme la herencia más grande que es la educación y alentarme día tras día en mi vida estudiantil.

AGRADECIMIENTO

Al esfuerzo y apoyo que me han brindado mis padres durante toda mi vida estudiantil y futura vida profesional, mediante el desarrollo de este trabajo muestro mi gratitud a todo su esmero.

A mis docentes que supieron nutrirme de conocimientos significativos y formar un pensamiento crítico, en especial, a Vicente Sandoval y Pablo Reinoso, que fueron las dos personas encargadas para que este proyecto concluyera con éxito.

Contenido	
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
EL PROBLEMA	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	5
PREGUNTAS DIRECTRICES	5
OBJETIVO GENERAL	5
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	5
JUSTIFICACIÓN	6
CAPÍTULO II	8
MARCO TEÓRICO	8
ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	8
Investigaciones realizadas sobre el tema	8
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL DE MEDIADOS DEL SIGLO XX EN EL ECUADOR	9
Extensión del Ecuador.....	9
Factor político de mediados del siglo XX.....	10
Modelo económico de mediados del siglo XX.....	20
Situación social de mediados del siglo XX	22
La cultura a mediados del siglo XX	23
LA NARRATIVA ECUATORIANA DE MEDIADOS DE SIGLO XX	24
Luis A. Martínez – A la Costa	24
La Generación del 30.....	25
Enrique Terán – El cojo Navarrete.....	27

Ángel F. Rojas – El éxodo de Yangana	28
Literatura de los 60 y 70	29
ELIÉCER CÁRDENAS: <i>POLVO Y CENIZA Y RAFFLES MANOS DE SEDA</i>	30
Contexto histórico – social	30
<i>Biografía y producción literaria</i>	30
<i>Contexto socio-cultural de Eliécer Cárdenas</i>	33
Contexto literario	34
<i>Análisis Narratológico de Polvo y Ceniza</i>	34
<i>Argumento..</i>	34
<i>Estructura externa de la obra</i>	35
Narrador.....	35
Cronotopo.....	35
Tiempo externo.	35
Tiempo de la escritura.	35
Tiempo de la lectura.	35
Tiempo interno.	35
Tiempo de la aventura.	35
Tiempo narrativo	36
Espacio.	36
Ámbito socio-económico.....	36
Espacio.	37
Estilo.....	37
Ritmo.....	37
Estructura interna de la obra.....	37
Actantes.....	37

Actantes principales.....	37
Actantes secundarios.....	37
Actantes fugaces.....	37
Acción, conflicto y motivo dominante.....	38
Acción	38
Primera fase: Posibilidad.....	38
Segunda fase: Acontecimiento.....	38
Tercera fase: Resultado.....	38
<i>Conflicto</i>.....	38
Primer criterio: Cambio.....	38
Segundo criterio: Elección.....	38
Primera posibilidad.....	38
Segunda posibilidad.....	39
Tercer criterio: Confrontación.....	39
Motivo Dominante.....	39
Análisis literario de Raffles manos de seda.....	39
Argumento.....	39
Estructura externa de la obra.....	40
Narrador.....	40
Cronotopo.....	40
Tiempo externo.....	40
Tiempo de la escritura.....	40
Tiempo de la lectura.....	40
Tiempo interno.....	40
Tiempo de la aventura.....	40
Tiempo narrativo.....	41

Espacio	41
Ámbito socio-económico	41
Espacio	41
Estilo	41
Ritmo	42
Estructura interna de la obra	42
Actantes	42
Actantes principales	42
Actantes secundarios	42
Actantes fugaces	42
Acción, conflicto y motivo dominante	42
Acción	42
Primera fase: Posibilidad	42
Segunda fase: Acontecimiento	42
Tercera fase: Resultado	43
Conflicto	43
Primer criterio: Cambio	43
Segundo criterio: Elección	43
Primera posibilidad	43
Segunda posibilidad	43
Tercer criterio: Confrontación	43
Motivo dominante	43
FUNDAMENTACIÓN LEGAL	44
CARACTERIZACIÓN DE VARIABLES	45
Independiente	45
Problemática social de mediados de siglo XX	45

Definición conceptual.	45
Definición operacional.	45
Dependiente	45
Obras de Eliécer Cárdenas: Raffles manos de seda y Polvo y Ceniza.....	45
Definición conceptual.	45
Definición operacional.	45
DEFINICIÓN DE TÉRMINOS	
BÁSICOS	46
CAPÍTULO III	48
METODOLOGÍA	48
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	48
Enfoque de la investigación	48
Nivel o tipo de investigación	48
Operacionalización de variables	49
Tabla N° 1. Matriz de operacionalización de variables	49
Tipo de investigación	51
Técnicas e instrumentos de recolección de datos	51
Técnicas para el procesamiento y análisis de resultados	51
Recolección de datos.	51
Procesamiento de datos.	52
Análisis de los datos.	52
CAPÍTULO IV	53
RESULTADOS	53
Análisis e interpretación de resultados	53
Tabla N° 2. Relación entre contexto económico y literatura	54
Análisis.	55

Tabla N° 3. Relación entre el contexto político, social y las obras referentes a los contextos	56
Análisis	57
Tabla N° 4. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y la novela Polvo y Ceniza	58
Análisis	59
Tabla N° 5. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y Raffles manos de seda.....	60
Análisis	61
CAPÍTULO V	64
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
CONCLUSIONES	64
RECOMENDACIONES	65
CAPÍTULO VI	66
PROPUESTA	66
REFERENCIAS	78

ÍNDICE DE TABLA

Tabla N° 1. Matriz de operacionalización de variables	49
Tabla N° 2. Relación entre contexto económico y literatura	54
Tabla N° 3. Relación entre el contexto político, social y las obras referentes a los contextos	56
Tabla N° 4. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y la novela Polvo y Ceniza	58
Tabla N° 5. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y Raffles manos de seda.....	60

TEMA: “La incidencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda del escritor Eliécer Cárdenas”.

Autor: Heredia Cuzco Alexis Benito
Tutor: Vicente Fernando Sandoval Velasteguí

RESUMEN

El presente trabajo investigativo de enfoque cualitativo tiene como objetivo determinar la incidencia de la problemática social de mediados del siglo XX, en el Ecuador, en las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas. Es un estudio descriptivo y explicativo que fue llevado a cabo mediante un minucioso trabajo de análisis bibliográfico y documental, razón por la cual se emplean matrices comparativas que facilitan el análisis de la relación que presentan las dos variables, para seguidamente, de obtener resultados extraer, de manera general, conclusiones y recomendaciones respectivas sobre la temática abordada.

El análisis literario realizado permite establecer la incidencia de los diversos acontecimientos, problemáticas y situaciones acontecidas durante la mitad del siglo XX en las obras objeto de estudio fijadas en un tiempo histórico determinado y en un espacio concreto, por consiguiente, este trabajo constituye una confiable fuente de consulta tendiente a fortalecer el acervo cultural y literario, a la vez que deja sentadas las bases para futuras investigaciones.

PALABRAS CLAVE: LITERATURA / REALISMO SOCIAL / ANÁLISIS LITERARIO / MITAD DEL SIGLO XX / CLASES SOCIALES / IDEOLOGÍA

TITLE: The incidence of the social problems of the mid-twentieth century in the works Polvo y Ceniza and Raffles manos de seda of the writer Eliécer Cárdenas

Author: Heredia Cuzco Alexis Benito

Tutor: Vicente Fernando Sandoval Velasteguí

ABSTRACT

The present qualitative research work aims to determine the incidence of the social problems of the mid-twentieth century, in Ecuador, in the works Polvo y Ceniza and Raffles manos de seda of Eliécer Cárdenas. It is a descriptive and explanatory study that was carried out by means of a meticulous work of bibliographic and documentary analysis, reason for which comparative matrices are used that facilitate the analysis of the relationship that the two variables present, and then, to obtain results to extract, in general, conclusions and respective recommendations on the topic addressed.

The literary analysis carried out makes it possible to establish the incidence of the various events, problems and situations that took place during the mid-twentieth century in the works under study, set at a specific historical time and in a specific space. Therefore, this work constitutes a reliable source of consultation tending to strengthen the cultural and literary heritage, while laying the foundations for future research.

KEY WORDS: LITERATURE / SOCIAL REALISM / LITERARY ANALYSIS / HALF OF THE 20TH CENTURY / SOCIAL CLASSES / IDEOLOGY / SOCIAL EQUALITY

INTRODUCCIÓN

La creación literaria varía de acuerdo con el contexto que se desarrolla una sociedad, es así que surgen los diferentes movimientos literarios, exponentes y obras representativas. De ahí que los escritores a través de sus creaciones son los encargados de dar a conocer los diferentes problemas que inciden en sus libros, ya sea explícita o implícitamente.

En este orden de ideas, Polvo y ceniza y Raffles Manos de Seda constituyen dos novelas ecuatorianas de mucho prestigio y trascendencia tanto en el ámbito literario nacional como internacional, fundamentalmente porque Eliécer Cárdenas emplea la narrativa como medio de expresión de forma natural, real y dinámica, consiguiendo así, la atención y el interés permanente del lector. No persiguen únicamente representar la realidad como tal, tampoco mostrarla distorsionada, sino que se relacionan con múltiples sucesos: culturales, políticos, religiosos e ideológicos, mismos que pueden ser verificables o, en ocasiones, no; y que se manifiestan a su vez como la expresión literaria de un mito y una leyenda, al exponer la realidad social de Loja y narrar las historias de Naún Briones... un personaje pintoresco y legendario que forma parte de los relatos tradiciones de Loja, uno de los bandoleros más temido y famoso en los cuatro costados de la provincia de Loja y en el extremo norte del Departamento peruano de Piura, quien como héroe mítico, es respetado y recordado, en poemas y canciones, por sus hazañas y sus proezas en una atmósfera en la que se adiciona también la ficción; y, por otra parte muestra también el Quito de antaño con su serie de problemas sociales y relata las andanzas de Raffles, el famoso delincuente de las manos de seda, un carterista fino, un personaje de leyenda... Las dos obras motivo del presente estudio se caracterizan por mostrar la desigualdad social que deben afrontar sus actantes, la misma que los obliga a robar a los que más tiene para repartirlo con los más necesitados.

Por consiguiente, el presente trabajo de investigación pretende dejar abiertas líneas investigativas que sirvan para ampliar la temática, ya que no existen estudios comparativos de las antes mencionadas novelas de Eliécer Cárdenas.

Finalmente, la presente investigación comprende seis capítulos:

El capítulo I: Contiene el planteamiento del problema, la formulación del problema, las preguntas directrices, los objetivos de la investigación y la justificación.

El capítulo II: Desarrolla el marco teórico, que incluye la fundamentación teórica, fundamentación legal, definición de las variables y definición de términos básicos.

El capítulo III: Contiene la metodología de la investigación, que involucra el enfoque de la investigación, nivel o tipo de investigación, operacionalización de variables, modalidad de investigación, técnicas e instrumentos de recolección de datos y técnicas para el procesamiento y análisis de resultados.

En el capítulo IV: Se abordan los resultados, mediante tablas de análisis e interpretación de resultados.

En el capítulo V: Se establecen las conclusiones y recomendaciones.

El capítulo VI: Se realiza un ensayo como labor final de la investigación sobre la influencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las novelas Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El siglo XX en el Ecuador fue una época llena de acontecimientos que desembocaron en varios cambios a nivel social, político, económico, cultural y territorial. Cabe mencionar que se inició con vestigios de los ideales de la Revolución Liberal y la muerte de su precursor, Eloy Alfaro, el Cóndor de los Andes, como lo llamaba Martí. Este hecho más adelante sirvió como una temática en la narrativa ecuatoriana.

La inestabilidad económica y política en el país fue lo que marcó la mitad del siglo XX y, constituyó el punto de partida del realismo literario en la creación de novelas que exponían todas las situaciones y vicisitudes de la vida cotidiana que atravesaba la clase popular para poder sobrevivir. Es así que también en el Ecuador, el Realismo surgió en oposición al Romanticismo y trasladó la realidad al arte, esto es, los escritores comenzaron a plasmar de forma artística la realidad, la representaron lo más fielmente posible y con el máximo grado de verosimilitud.

La narrativa se fue nutriendo con los cambios mencionados y su contenido se volvió cada vez más realista y social. De esta manera, aparece la novela *A la Costa* de Luis A. Martínez donde se muestra la migración del campesino serrano hacia la región litoral en busca de mejores oportunidades de trabajo y mayores ingresos monetarios. Este antecedente de novela realista se verá reflejado después en la Generación del 30, un grupo de escritores que influenciados por la Revolución Liberal de 1895 y la aparición del campesino en la novela, producen una literatura social y comprometida con denunciar las situaciones y los atropellos que sufría la clase social desprotegida.

Este grupo de escritores aportó, de una manera muy significativa, a la literatura ecuatoriana con grandes obras como: *Las cruces sobre el agua* de Joaquín Gallegos Lara, *Don Goyo* de Demetrio Aguilera Malta, *Los Sangurimas* de José de la Cuadra y una compilación de cuentos que lleva por nombre *Los que se van* donde se expone la realidad del montubio de una manera real, caracterizando a los personajes tal cual son.

Mientras en la región Costa producían literatura del montubio, en la Sierra aparece el indio en la novela ecuatoriana con: Huasipungo de Jorge Icaza. Se trata de una novela reconocida como “literatura de denuncia”, puesto que expone de manera cruda las inhumanas condiciones de esclavitud a las que los indios huasipungueros estaban sujetos a manos de los terratenientes. De esta forma, se va construyendo una identidad social en la narrativa ecuatoriana.

Además, Enrique Terán escritor quiteño, músico, dibujante, periodista y activo militante del Partido Socialista, en una de las mejores novelas ecuatorianas: El cojo Navarrete expone las secuelas que sufre Juan Navarrete a causa de la revolución liberal, pues de su lucha, lo único que obtuvo fue un gran percance que cercenó su único capital, su cuerpo: le amputaron una pierna; y, Ángel Felicísimo Rojas escritor lojano, abogado, político y uno de los articulistas de opinión más importantes del país en: El éxodo de Yangana, su obra maestra, muestra una parte de Loja y su desventura ante los terratenientes que junto a la autoridad explotaban a los campesinos, motivo por el cual eliminaron a un gamonal tras los constantes abusos que cometía, esto es, cometieron un crimen imperdonable para aquella época. Ante la indudable respuesta de las fuerzas del orden desplegadas desde la capital para sancionar al pueblo rebelde, los conciudadanos incendian al pueblo de Yangana y emigran hacia el Oriente, caminan casi en tinieblas, a través de la selva repleta de amenazas, en búsqueda de un mejor porvenir.

Todos factores antes mencionados confluyen para que Eliécer Cárdenas en su narrativa adopte al Realismo Social como su corriente literaria, además de tener en cuenta el relato popular de los pueblos lojanos para así dar forma a su novela Polvo y Ceniza, que pese a tener a un “bandolero lojano” como protagonista hace al lector sentirse identificado y que justifique el accionar de este *Robin Hood* criollo. De igual modo en Raffles manos de seda encontramos a un ladrón como personaje, pero de un accionar justificable ante las situaciones que se presentan. Así mismo en estas dos novelas los personajes roban a la clase social pudiente para ayudar a los desamparados.

Por todo lo anteriormente mencionado, la investigación pretende mostrar como la sociedad puede influir en la creación literaria de un determinado autor, también procura analizar la obra de Eliécer Cárdenas y servir de apoyo a futuras investigaciones que busquen

ampliar la temática y realizar un estudio de literatura ecuatoriana, desde otro enfoque, para fortalecer el acervo cultural del país.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo incide la problemática social de mediados del siglo XX, en el Ecuador, en las obras: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas?

PREGUNTAS DIRECTRICES

¿Cuáles son los factores sociales que se ponen de manifiesto en las obras literarias: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas?

¿Cuál fue la realidad económica, social, política y cultural del país a mediados del siglo XX?

¿Cómo influyó la vida de Eliécer Cárdenas en la escritura de sus obras literarias: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda?

¿Cómo Eliécer Cárdenas utiliza las técnicas narrativas en sus obras?

¿Cómo influyó el Realismo Social en las obras: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas?

¿Cuáles son las principales características del Realismo Social?

OBJETIVO GENERAL

Determinar la incidencia de la problemática social de mediados del siglo XX, en el Ecuador, en las obras: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Establecer la realidad económica, social, política y cultural del país a mediados del siglo XX

Indagar los factores sociales, políticos y económicos que se ponen de manifiesto en las obras literarias: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas.

Analizar las técnicas narrativas que emplea Eliécer Cárdenas en sus obras literarias.

Explicar la influencia del realismo social en la producción literaria de Eliécer Cárdenas.

JUSTIFICACIÓN

La literatura es producto de un contexto o de una época, de ahí que Eliécer Cárdenas influido por los hechos, cambios sociales, nuevas corrientes ideológicas, más destacados de la historia de inicios del siglo XX, de este puñadito de suelo llamado Ecuador, se alinea con la corriente artística del Realismo Social, tal como lo demuestra en sus obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda, en las cuales, sin duda alguna, muestra a través de sus historias y personajes una ideología comprometida con el reclamo de las desigualdades sociales que han estado presentes en los anales de la historia del Ecuador. Tanto Polvo y Ceniza como Raffles manos de seda presentan como sus personajes a bandoleros o ladrones: Naún Briones, el bandolero lojano que vivió a caballo y amó la libertad y Raffles, el mítico ladrón de las manos de seda, respectivamente, pero con una peculiar característica... recuperan los bienes del pueblo que están en manos de la clase dominante para devolver a los más necesitados o robaba a los ricos para ayudar a los pobres; y, de esta manera conseguir que los lectores asientan el proceder de los personajes.

Con estos antecedentes, la investigación aporta información para comprender la creación literaria y cómo esta se va relacionando con los momentos o épocas sociales que atraviesa un autor o un movimiento literario. Se debe agregar que también sirve de ayuda para fortalecer el acervo cultural ecuatoriano con respecto a las obras mencionadas de Eliécer Cárdenas, porque recoge información de otras investigaciones realizadas in-situ, con respecto a Naun Briones, uno de los personajes utilizado por Cárdenas.

Otro aspecto a tomar en cuenta dentro de la investigación, es que el análisis de dos obras del mismo autor partiendo de los personajes servirá para futuros estudios que pretendan realizar un análisis comparativo desde otra óptica, con el propósito de que futuros lectores tengan un marco de referencia que les permita justipreciar a estas dos obras, tanto desde el valor de la narrativa como de su trascendencia dentro de la literatura ecuatoriana.

En atención a lo expuesto, la metodología de la presente investigación relaciona los contenidos tanto literarios como sociales para determinar la incidencia de la sociedad en la literatura. Así mismo, se emplean cuadros comparativos para relacionar la obra de Eliécer Cárdenas con el contexto social y también para mostrar la vinculación que existe entre las novelas: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda.

Para finalizar, se debe señalar que la investigación pretende convertirse en un apoyo bibliográfico para el sector educativo y lectores en general y ser un aporte significativo al patrimonio cultural literario ecuatoriano, en vista la motivación que puede desencadenar nuevos estudios que amplíen la temática investigada.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Investigaciones realizadas sobre el tema

“La picaresca en la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinoza”, (Universidad Nacional de Loja, Sara Judit Bustamante Cueva, María Olivia Cueva Robles, José María Guamán Ganazhapa y Yovany Salazar Estrada, 1990) realizan una investigación bibliográfica documental donde determinan aspectos que vinculan a la obra de Eliécer Cárdenas con la picaresca de la novela española. Además hacen un estudio sobre el contenido de la obra y los tipos de narradores que esta presenta. Llegando a la conclusión que la picaresca española influye en Polvo y Ceniza y en su actante principal (Naún Briones). Este trabajo investigativo es de gran ayuda porque aporta datos relevantes sobre los tipos de narradores y las técnicas narrativas, un muy buen trabajo investigativo que apoyó la investigación presente.

“La descentralización textual en Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas”, (Universidad de California, Los Ángeles, Adriana Bergero, 1988) es una investigación bibliográfica documental que relaciona los acontecimientos reales con los que se narra en la obra literaria, mostrando como el relato popular se hace presente en la obra. Esta investigación concluye que la realidad influye de manera notoria en la novela, y la ideología del autor se muestra en el tratamiento del discurso. La investigación de Adriana Bergero es muy interesante ya que muestra las pautas para el análisis de Polvo y Ceniza, al relacionar los acontecimientos literarios con la realidad.

“La novelística de Eliécer Cárdenas”, (Casa de la Cultura Ecuatoriana, Antonio Sacoto, 2012) es un libro que analiza la producción novelística de Eliécer Cárdenas, en especial de Polvo y Ceniza, haciendo un vasto estudio que muestra cómo influye la realidad e ideología del autor en la escritura de la novela. Este libro que analiza la producción literaria de Eliécer Cárdenas y en especial de la obra Polvo y Ceniza, fortalece más la relación entre ideología y autor que se plasma en la escritura de la obra en estudio.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CONTEXTO HISTÓRICO-SOCIAL DE MEDIADOS DEL SIGLO XX EN EL ECUADOR

Extensión del Ecuador

El siglo XX para el Ecuador fue una época muy convulsionada en la historia, debido a la serie de acontecimientos que acontecieron en los ámbitos político, económico, cultural y territorial. Por estos motivos, el siglo XX representó una etapa muy cambiante e incidente en la formación de leyes, instituciones, movimientos sociales, movimientos culturales y literarios.

Un acontecimiento de gran trascendencia geográfica, limítrofe e histórica fue la batalla peruano-ecuatoriana o también conocida como la Guerra del 41 por el año en que se desató, constituyó uno de los tres conflictos armados librados entre estos países latinoamericanos. Inició el 5 de julio de 1941 y concluyó oficialmente el 31 de julio de ese mismo año, mediante la firma del Protocolo de Río de Janeiro, planteado para dar por terminado el enfrentamiento entre ambas naciones. Esta contienda bélica por la disputa territorial de las provincias de Tumbes, Jaén y Maynas, tuvo sus inicios desde la colonia española, ya que al ser territorios remotos y muy poco habitados, la administración colonial española no se preocupó en delimitar las fronteras que separaban a un territorio de otro. La guerra terminó con la reducción territorial y la aceptación para que las naves peruanas puedan navegar libremente por el río Amazonas y sus afluentes septentrionales, derecho consagrado en el Protocolo antes mencionado.

Al independizarse Perú de la Corona española en 1821, reclamó estos territorios como parte de su soberanía, pero años más adelante en 1830 con la disolución de la Gran Colombia y la aparición de las Repúblicas independientes, se hicieron notorias estas imprecisiones de la administración colonial española, desde ahí empezó la disputa territorial entre Perú y Ecuador sin llegar a un acuerdo benéfico para ambas partes durante varios años. Es así que en el año de 1924 mediante el Protocolo Castro Oyanguren-Ponce el país vecino propuso el arreglo limítrofe con Ecuador mediante la intervención de organismo internacionales para la negociación y fijación de la línea limítrofe que separaría a estos dos países.

Con respecto al Protocolo Castro Oyanguren-Ponce, este entró en vigencia el año 1936 en Washington, donde se reunieron delegaciones ecuatorianas y peruanas para determinar cuáles serían los límites fronterizos entre los países en cuestión. Durante dos años que duraron todas estas reuniones en Washington, no surgió efecto en la búsqueda del acuerdo limítrofe entre naciones porque Ecuador no se puso de acuerdo y se negó a aceptar la nueva línea fronteriza que buscaban imponer en este Protocolo.

Después de este fallido intento por establecer la línea fronteriza, Ecuador seguía alegando los territorios de Tumbes, Jaén y Maynas, motivo suficiente para que Perú sienta que su soberanía era irrespetada y que el país vecino seguía haciendo uso de territorios que decían les pertenecía. Por tal motivo, en 1941 Perú bajo el mando de Manuel Prado Ugarteche empezó una intervención militarizada hacia Ecuador apoderándose militarmente de Zarumilla, donde las tropas ecuatorianas no pudieron hacer frente al ejército peruano.

Consecuencia de la intervención militar peruana, el 29 de enero de 1942 se firmó el Protocolo de Paz, Amistad y Límites de Río de Janeiro, cuya finalidad era poner fin a las disputas territoriales existentes entre estos dos países. Tratado en el cual Ecuador cedió 200 mil kilómetros cuadrados del territorio amazónico fronterizo al Perú. Pero este problema limítrofe no terminó ahí, ya que en dicho protocolo no se demarcaron 78 kilómetros correspondientes a la frontera de la Cordillera del Cóndor, motivo por el cual en 1981 y después en 1995 estallaron dos guerras más a consecuencia de territorios limítrofes, Paquisha y el Alto Cenepa, respectivamente.

Así pues, a mediados del siglo XX, Ecuador se vio enmarcado en un conflicto territorial que terminó por reducir su extensión geográfica amazónica, a consecuencia de la firma del Protocolo de Río de Janeiro. Además, que repercutió en temas políticos, económicos y sociales de la época.

Factor político de mediados del siglo XX

La política en el Ecuador era un tema muy complejo y cambiante durante esta época, ya que el sustento económico del país se basaba en la exportación del cacao, generando así una economía dependiente que se vio afectada después por los estragos que dejó la Primera

Guerra Mundial. Aunque después la economía tuvo un poco de realce con la exportación bananera, el país no encontró una estabilidad económica, ni política en esta época.

Las secuelas que dejó el liberalismo para ese entonces fueron muy grandes y se sentían todavía con el levantamiento armado en Esmeraldas por parte del Coronel Carlos Concha a causa del asesinato de Eloy Alfaro, este levantamiento popular se dio en 1913, es decir, un año después del asesinato del precursor de la Revolución Liberal en el Ecuador. Esta revuelta duró hasta 1916 y el gobierno que afrontó este acontecimiento fue el de Leonidas Plaza Gutiérrez.

Leonidas Plaza Gutiérrez asumió su segunda presidencia en los años de 1912 a 1916, durante este periodo presidencial encaró la gran mayoría de tiempo la “Revolución Conchista”, ya que todavía el asesinato de Alfaro estaba latente. Por tal motivo, el pueblo contagiado aún de los ideales de la revolución liberal, se alzó en armas, a manera de montoneros, para defender lo que Alfaro logró y que Leonidas Plaza, en su segundo periodo presidencial, lo echó por la borda.

Si bien, durante el Liberalismo se dio la separación Estado-Iglesia, Leonidas Plaza se encargó de entregar el poder a los banqueros de la época, es decir, el Estado solo cambió de poseedor. De esta manera, Plaza se convirtió en el iniciador de la etapa plutocrática en la historia del país. Lo cual le permitió generar riquezas y conseguir el apoyo de burgueses, comerciantes y banqueros de la época y el repudio de la clase popular que defendía las obras alfaristas.

En relación con el ámbito educativo, hay que destacar la labor realizada por Leonidas Plaza Gutiérrez, en su segundo mandato, porque fomentó la educación de la mujer con la fundación de la Escuela Normal Rita Lecumberri en Guayaquil, gracias a la acción de los Ministros de Educación Luis Napoleón Dillon y Manuel María Sánchez Baquero; y, el Liceo Fernández Madrid en Quito. Incluso mejoró el salario de los docentes de la época. Finalmente, en 1916 logró terminar su período presidencial, no sin antes incidir en el triunfo de la candidatura de su colaborador el abogado Alfredo Baquerizo Moreno, quien firmó el decreto de Amnistía con los revolucionarios conchistas de Esmeraldas.

Con respecto al mandato de Alfredo Baquerizo Moreno, el país encontró una cierta tranquilidad con la amnistía que este gobierno otorgó al Coronel Concha y a los participantes de la revuelta de 1913, llamada Guerra de Concha (1913-1916). Por otro lado, los estragos de la Primera Guerra Mundial seguían azotando la economía del país.

Este gobierno, en el ámbito social, se centró un poco más en la clase obrera, estableciendo por primera vez en el país la jornada laboral de ocho horas diarias, también abolió la ley del concertaje y la prisión por deudas, lo cual fue de gran beneficio para el sector indígena. Sin embargo, el sector cacaotero entró en crisis debido a las terribles plagas que azotaron al cacao que incidieron en que las exportaciones del país decaigan y al ser este, prácticamente único producto ecuatoriano de exportación, la economía también se vio afectada.

En relación con los temas limítrofes, llegó a un acuerdo de delimitación fronteriza con Colombia mediante el Tratado Muñoz Vernaza-Suárez (1916). Luego, decidió visitar las Islas Galápagos donde fundó la ciudad que hoy en día lleva su nombre y es capital de esta provincia. Con estos relevantes acontecimientos culminó su periodo presidencial en 1920.

En el período comprendido entre 1920 y 1924, dirigió al país José Luis Tamayo. En su gobierno se produjo una de las páginas más oscuras y trágicas para la historia nacional y que fue el detonante para el surgimiento de nuevas corrientes políticas y la lucha de clases. El episodio en mención sucedió en Guayaquil el 15 de Noviembre de 1922, cuando por el encarecimiento de la vida a causa de una aguda crisis económica y a diversos factores económicos se generó el descontento popular que provocó este levantamiento sindical que tuvo un epílogo de profundo dolor, ya que el país se vistió de luto debido a que un número indeterminado de la clase obrera fueron acibillados y asesinados por la fuerza pública, por reclamar sus derechos laborales. Sus cadáveres fueron lanzados a una fosa común y otros arrojados al río Guayas.

Las situaciones que empujaron a las asociaciones sindicales a esta movilización fueron diversas, ya que José Luis Tamayo enfrentó la crisis del cacao, debido a que la exportación empezaba a decrecer notablemente a consecuencia de los estragos dejados por la Primera Guerra Mundial, aún así impulso obras de suministro de energía eléctrica para las ciudades, pero no fue suficiente para el sostenimiento económico del país.

Por eso en 1922, el desequilibrio de la producción y el precio del cacao hicieron tambalear el precio de la moneda nacional, el sucre, causando la devaluación de la moneda que estaba valorada en 2,25 el dólar y pasó a 4,24. Consecuencia de esta devaluación, el costo de la canasta básica familiar que estaba estimado en 193 sucres en años anteriores pasó a 215 sucres en este año.

Por otro lado, el servicio de energía eléctrica que impulsó José Luis Tamayo empezó a fallar, dejó a Guayaquil una semana completa sin luz. Con estos acontecimientos que se iban acumulando en el sentir de la clase popular, fue cuestión de días para que el pueblo manifieste su disconformidad.

Por lo anotado, el 31 de diciembre de 1905 se constituye por decisión de un grupo de tipógrafos guiados por Julio T. Foyaín, la Confederación Obrera del Guayas (COG), la más importante de todas las sociedades obreras de Guayaquil, como resultado de la unión de asociaciones gremiales de los artesanos guayaquileños, este organismo sindical representó a todos los artesanos que constituían la fuerza productiva del país, razón suficiente para que destaque por su empuje, articulando las huelgas, sobre todo para mejoras salariales y la reducción de su horario laboral, porque sentían que todo el esfuerzo realizado en talleres, puertos, locales y mercados no era recíproco con su salario y, por ende, no disponían del suficiente dinero para satisfacer las necesidades en el hogar.

Para este fin, como se pone de manifiesto en la noticia publicada originalmente por Diario EL TELÉGRAFO, el 05 de abril de 2015, “la Confederación Obrera del Guayas, en la parte declarativa de sus Estatutos, dejó sentado el programa político que orientó, desde el primer momento, su intervención en la esfera pública”. Así en el Art. 15 se establecieron como sus fines:

- 1° Propender por todos los medios posibles, al establecimiento de sociedades gremiales a todos aquellos que no lo estuvieren;
- 2° Representar a los Confederados en todas sus aspiraciones hacia el progreso social y económico;
- 3° Procurar obtener el descanso semanal de un día y la reglamentación de las horas de trabajo a ocho;
- 4° Procurar la abolición de los impuestos que encarecen los artículos de primera necesidad para el Pueblo;

5° Procurar el establecimiento de leyes que protejan al obrero, industriales o artesanos, de accidentes del trabajo, higienización de las habitaciones y conseguir que el Estado proteja a las instituciones que se formen con el objeto de edificar casas para obreros;

6° Tratar de conseguir del Estado el establecimiento de una Oficina de Trabajo donde los obreros, sin contribución de ninguna clase y con oportunidad, encuentren la ocupación que necesiten.

7° Recabar de los Poderes Públicos el establecimiento de Universidades Populares libres, Colegios y Escuelas Nocturnas para párvulos y adultos de ambos sexos, conforme a las leyes existentes.

8° Gestionar ante el Ejecutivo para obtener el que las herramientas para uso de los obreros sean libres de derechos;

9° Establecer y fomentar Cajas de Ahorros, Montes de Piedad y Cooperativa de Consumos;

10° Recabar del Gobierno y Municipalidades, los subsidios necesarios para que los obreros de reconocida capacidad, vayan a perfeccionarse en su arte al Exterior, con la obligación de que a su regreso enseñen a los del país.

En todos los incisos del artículo 15 de los Estatutos de la Confederación Obrera del Guayas, se evidencia el carácter social y comprometido con el obrero que se sentía oprimido, explotado e injustamente mal remunerado, mientras que la clase burguesa de la época no sentía con tanta fuerza el embate de la crisis económica que azotó al país. Además, ante esta situación, la banca era beneficiada al prestar dinero al pueblo para solventar los gastos sin que este capital cuente con una garantía en oro, endeudando al pueblo con simples papeles impresos.

El cúmulo de todas estas situaciones dio como resultado la disconformidad de la clase obrera contra el encarecimiento de la vida, las restricciones económicas y la clase dominante. Naciendo aquí la lucha de clases y los primeros brotes de ideas socialistas que beneficiasen a la clase popular.

Según manifiesta Efrén Avilés Pino en la Enciclopedia del Ecuador, la movilización de los obreros guayaquileños, se produjo previo a la pronunciación del Dr. José Vicente Trujillo, pues él cuando ejercía el cargo de Síndico de los Centros Obreros, pronunció el día 14 de noviembre de 1922 un efusivo discurso en el que dijo: "...hasta hoy el pueblo ha sido cordero, pero mañana se convertirá en león". Y así fue, el día 15 de Noviembre de 1922 grandes masas de obreros se volcaron a la Plaza del Centenario, mientras otros lo hacían en la Av. Eloy Alfaro para hacer escuchar su sentir. Sin pensar que la clase obrera tendría ahí su

“bautizo de sangre” como mencionan algunos historiadores a los hechos que acontecieron ese día.

La manifestación inició con una gran acogida por parte de los obreros, cientos de trabajadores se dieron cita, pero aparte de los jornaleros se infiltraron personas buscando fines políticos aprovechando la oportunidad para desestabilizar al gobierno de turno, también ladrones y personas que contagiadas por la Revolución Rusa trataron de replicarla en el país, generando así una serie de disturbios y saqueos en la urbe guayaquileña.

Ante tal acontecimiento, la policía trató de apaciguar y controlar la situación realizando disparos al aire, pero como no tuvieron la respuesta deseada empezaron a disparar indiscriminadamente al cuerpo de asaltantes y obreros. A la represión, se sumó ejército por órdenes directas de autoridades superiores.

La cifra que dejó como saldo esta represión violenta a la clase obrera es indeterminada, ya que existen versiones que los mismos policías y militares arrojaban los cuerpos al río, mientras que los sobrevivientes que huyeron despavoridos, no podían hacer nada, sino hasta días después que las cosas volvieron a su cauce normal.

Consecuencia de esta lucha obrera, el servicio eléctrico en la ciudad se restableció así como también el funcionamiento de los bancos y las actividades laborales en la ciudad y el puerto. Pero este acontecimiento dejó sentado el precedente de la lucha del pueblo en las calles para exigir una mejor calidad de vida y hacer notar al gobierno de turno su disconformidad con la explotación y las desigualdades que estaban viviendo.

En concordancia con lo anotado en el párrafo anterior, Efrén Álvarez Pino publica en la Enciclopedia del Ecuador un artículo titulado Revolución del 15 Noviembre de 1922, en él manifiesta: “En todo caso, la revolución del 15 de noviembre de 1922 marcó el inicio de las transformaciones sociales de los trabajadores ecuatorianos y sus consecuencias económicas tuvieron fundamental incidencia, tres años más tarde, en la **Revolución Juliana**”.

Después de todo lo sucedido en el gobierno de José Luis Tamayo, le sucede en el poder el Dr. Gonzalo Segundo Córdova, quien por motivos de salud y factores políticos condujo los destinos del país tan solo un año. Fue derrocado el 9 de julio de 1925 mediante el golpe de Estado, protagonizado por la Liga Militar, conocido como Revolución Juliana.

En el corto tiempo que dirigió al país Gonzalo Córdova, afrontó desde el inicio la oposición de conservadores, liberales y militares, que buscaban un cambio político para hacerle frente a la Plutocracia que imperaba en ese entonces. Esto implica que el año que el Dr. Gonzalo Segundo Córdova ocupó la dignidad de Presidente, fue de transición política que se consumaría el 9 de Julio de 1925 con la Revolución Juliana.

Una Junta Militar encabezada por el Econ. Luis Napoleón Dillon, puso fin a un modelo de gobierno liderado por la banca costeña, cuyo máximo representante era el Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil gerenciado por don Francisco Urbina Jado. Al mismo tiempo, acabaron con la deuda cuantiosa que el Estado adquirió con esta entidad financiera aduciendo la falta de un respaldo en oro para que el dinero que generaba el banco tuviese valor.

La instauración de la Junta de Gobierno en el poder tuvo cortes socialistas, ya que la Revolución Rusa influyó en gran parte de las protestas y revueltas sociales que se produjeron en la segunda década del siglo XX. Además, los militares, que representaban a la clase media y baja, al lograr la separación de la Banca y el Estado, cambiaron la visión económica que se dio en los años de la “bancocracia”, el Estado pasaría a controlar la materia monetaria y dejaría de tener dependencia de la hegemonía imperante de la burguesía.

Los más afectados a causa de esta nueva revolución, obviamente la clase social alta y la banca, protestaron contra las nuevas medidas que regirían en el país, señalando a esta revolución como un robo a la banca guayaquileña, inclusive la oligarquía costeña tildó este acontecimiento de regionalista clamando: “El oro de la costa se quieren llevar los serranos”.

No obstante, la figura que más odio levantó en los burgueses costeños fue la del Econ. Luis Napoleón Dillon, llegándolo a tildar como “enemigo” de Guayaquil. Pero este nuevo el gobierno Pentaviro (cinco miembros) hizo caso omiso a tales afirmaciones y en cambio adoptó medidas sociales como la creación del Ministerio de Bienestar Social y Trabajo, el impuesto a la renta, la fiscalización a los bancos, la caja de pensiones y dictó leyes laborales en beneficio de la clase mayoritaria, es decir, la obrera.

Durante los años siguientes a 1925, las Juntas de Gobierno fueron las que gobernaron al país hasta 1929, siendo así la primera Junta de Gobierno instalada el 1925 con un Pentaviro y la segunda con un Heptaviro en 1926, año de creación y nacimiento del Partido Socialista

en Ecuador. Cuatro años de transición política para el Ecuador que dejó un cúmulo de cambios sociales que favorecieron en parte a la estabilidad del Estado.

Una de las figuras políticas que apareció en la segunda Junta de Gobierno Plural fue la del médico y político lojano Isidro Ayora. El 11 de enero de 1926 fue llamado para integrar dicha Junta, misma que estuvo integrada también por los señores Homero Viteri Lafronte, Humberto Albornoz, Julio E. Moreno, Alberto Hidalgo Narváez y José Antonio Gómez Gault. El 1 de abril de ese mismo año la Junta se disolvió y lo nombró Presidente provisional de la República, con poderes absolutos.

El 9 de julio de 1928, Isidro Ayora, convocó a una nueva Asamblea Constituyente y ante ella entregó el poder que le había sido confiado. La mencionada Asamblea realizó y expidió la décima tercera Constitución del país, la misma que por vez primera le concedió al Poder Legislativo la facultad de llamar a interpelación a los ministros de Estado y solicitar su censura o voto de desconfianza, instituyó el derecho de Hábeas Corpus, le proporcionó el voto manifiesto a la mujer y, como se acostumbraba en esa época eligió como Presidente Constitucional de la República al Dr. Isidro Ayora. Implementó una política progresista con el apoyo de las Fuerzas Armadas.

En su gobierno se crearon varias instituciones administrativas, pero dos de las más importantes para la época fueron la fundación de Banco Central y la Superintendencia Bancaria, entidades que ayudaron a controlar de una manera más ordenada las finanzas del país. Además, cabe mencionar que ya se contaba con la Casa de la Moneda de Quito, la primera institución económica formal del país, creada en 1830, mediante Decreto Ejecutivo emitido por Juan José Flores, el primer presidente del Ecuador, lo cual permitió acuñar dinero y realizar obras públicas beneficiosas para el país como por ejemplo, la ampliación de la vía férrea en el tramo Quito-Ibarra.

Pese a que el gobierno de Isidro Ayora fue progresista, la tensión política comenzó a desmoronar su gobierno que impuso el orden con dureza. Todas las tentativas de rebelión fueron sofocados y castigados sin reparos; a los confabulados adinerados se les aplicaba formidables multas y a los más consumases se los castigaba con el encierro en el penal que había en el archipiélago de Galápagos. También fueron expatriadas todas las figuras políticas consideradas peligrosas para el régimen. Como si le mencionado fuera poco, la crisis del

cacao volvió a hacer eco en el gobierno del Dr. Isidro Ayora, provocando una nueva crisis económica, política y social que motivó la protesta social de estudiantes y trabajadores. Todo esto hizo que Isidro Ayora en 1930 presente su renuncia, la cual no fue aceptada sino hasta el 24 de agosto de 1931 cuando la puso con el carácter de irrevocable.

Le sucedió en la jefatura del Estado como Encargado del Poder Ejecutivo en administración constitucional el Crnel. Luis Larrea Alba, militar que fue Ministro de Gobierno de Isidro Ayora y una pieza trascendental de la trama que obligó a la renuncia del Presidente. Larrea Alba en tan solo tres meses tuvo la intención de implantar una dictadura, pero la cúpula militar no fue partícipe de la decisión de aquel militar. Luego de esta fallida dictadura rechazada por el pueblo y los militares, según lo explica Alfredo Pareja Diezcanseco en el tomo 3 de su obra Ecuador: Historia de la República: El pueblo se lanzó contra un batallón partidario de Larrea Lara y fue recibido a balazos. Presionado por las circunstancias, nombró Ministro de Gobierno a Alfredo Baquerizo Moreno, presidente del Congreso, y éste, constitucionalmente, asumió el Poder Ejecutivo.

Las nuevas elecciones que servirían para posesionar a otro mandatario luego de Baquerizo Moreno desembocaron en la llamada “Guerra de los cuatro días”, que se generó cuando el Congreso con una mayoría de diputados burlaron la decisión en las urnas del pueblo ecuatoriano y negaron a Neptalí Bonifaz su derecho de ejercer la presidencia, aduciendo que el candidato en su juventud había mencionado ser un ciudadano peruano, motivo que ponía en duda su nacionalidad.

La decisión del Congreso provocó en el pueblo quiteño un gran descontento que lo demostró cuando salieron a las calles acompañados de cuatro batallones de la ciudad para hacer respetar la Constitución y el resultado del proceso electoral. Esta manifestación fue repelida por el Ejército Nacional, provocando una guerra civil librada en calles y plazas que duró cuatro días, y que solo cesó cuando el Cuerpo Diplomático intervino a través de la firma de un armisticio entre las dos partes involucradas declarando que no existía “ni vencedores ni vencidos”.

Por tal motivo, desde finales de 1931 hasta 1933 no existía una persona que pueda asumir la presidencia y cada vez se apoderaba un ambiente de incertidumbre en los ciudadanos, porque la crisis económica no esperaba que se resuelvan los problemas políticos

que atravesaba el país en esos momentos. Todos temían que el país pierda su cauce, así que entre designaciones de presidentes temporales en 1934 aparece la figura del destacado político, orador y jurisconsulto quiteño José María Velasco Ibarra, aunque su primer mandato duró apenas un año. Luego, regresará para ser el Presidente que más ocasiones dirigió la patria, cinco en total.

El tema político en el país se encontraba en un punto muy sensible porque durante seis años más se mantuvo la misma tónica de gobiernos y gobernantes inestables en el poder ejecutivo, recién en 1940 al ingresar al mandato Carlos Alberto Arroyo del Río el país encontró una “aparente” estabilidad, la que se empañó por el conflicto con Perú en 1941 y que acabó con la reducción territorial de Ecuador.

El conflicto limítrofe debilitó la poca popularidad y aceptación que gozaba Arroyo del Río al asumir la presidencia. Además, su gobierno se caracterizó por modificaciones de la Constitución a su conveniencia, el equipamiento de material armamentístico a la Policía, una desastrosa política internacional y por el despotismo. Por lo manifestado, el pueblo se rebeló ante Arroyo del Río en 1944, tal situación dio como resultado la revolución del 28 de mayo de 1944 conocida como “La Gloriosa”.

“La Gloriosa” contó con el respaldo de la mayoría de sectores populares del país, lo cual determinó el regreso del exilio de Velasco Ibarra y la posesión en el poder de este locuaz personaje en la historia del Ecuador. Así se inauguraba su segundo periodo presidencial con el apoyo de todo el pueblo que lo recibió de una manera triunfal en Quito.

Velasco Ibarra en sus diferentes gobiernos se preocupó por estabilizar y llevar la economía del país bien enrumada, sin dejar de lado la obra pública y la educación. Las vías y la creación de casi 410 escuelas son hechos que se no se le pueden negar a los periodos velasquistas, pero en lo político dejó marcado e impregnado el “Populismo”, que ha durado hasta la actualidad.

Respecto al Populismo, cabe mencionar que Velasco Ibarra era un gran orador que manejaba el discurso de una manera inigualable, por eso, cada vez que él se postulaba para presidente ganaba de una manera arrolladora, aunque le persiguieran los errores de sus anteriores mandatos. Velasco Ibarra le decía a la gente lo que ellos querían oír y como la facilidad de palabra le acompañaba lograba ilusionar al pueblo para que estos le concedieran

el voto. En 1943, escribió a un comité velasquista: “Dadme un balcón y yo iré a la presidencia de la República”. Y lo cumplió. El balcón fue durante 40 años el símbolo del poder, que ejerció por 12 años, 10 meses y 3 días, de los cuales 3 años y 16 días ejerció como dictador.

Durante la década del 60, el tema político siguió inestable, incluso el mismo Velasco Ibarra tuvo que interrumpir sus periodos presidenciales porque lo derrocaron al igual que a otros mandatarios que presidieron al país. Lo rescatable de esta década es el apareamiento de un nuevo producto para la exportación que fue el banano. Aunque no se lograba tapar la brecha económica que dejó la crisis que se vivieron en esos años.

Para inicios de los años 70 y ya con la culminación de la etapa de Velasco Ibarra en la política ecuatoriana, Guillermo Rodríguez Lara asumió el poder del Estado luego de derrocar a Velasco Ibarra. Los militares nuevamente pasaron a dirigir la patria, implementando una dictadura que confinaba a los opositores al Oriente e incluso cambiando el modelos de impartición de justicia para agilizar los trámites de justicia en temas de subversión.

De la misma manera, esta dictadura de Rodríguez Lara se desgastó y lo reemplazó el Consejo Supremo de Gobierno (Junta Militar) conformada por el Almirante Alfredo Poveda Burbano, el General Luis Leoro Franco y el General Guillermo Durán Arcentales, quienes se hicieron cargo desde 1976 a 1979, año en que gana las elecciones Jaime Roldos Aguilera y que la mayoría de historiadores lo conocen como “El regreso a la democracia”. Con este hito se cierra el estudio político que aconteció a mediados del siglo pasado que estuvo marcado por etapas de transición ideológica, revoluciones y lucha de clases.

Modelo económico de mediados del siglo XX

Para empezar, la economía a mediados del siglo XX en el Ecuador era muy dependiente de las exportaciones de materia prima, esto perjudicó cuando estalló la Primera y Segunda Guerra Mundial, ya que uno de los involucrados en este conflicto bélico era los Estados Unidos de América, un cliente principal del cacao ecuatoriano.

Mientras la Primera Guerra Mundial era un factor externo que complicaba notablemente la economía nacional, la banca guayaquileña fiel a los intereses oligárquicos no

era de gran ayuda para afrontar de buena manera la falta de liquidez monetaria que atravesaba el país en esos momentos. Además, la participación de Leonidas Plaza Gutiérrez facilitó que la banca se afiance en el control del Estado.

El periodo de la “Bancocracia, predominio de los más ricos en el gobierno de un Estado” o “Plutocracia” se extendió durante trece años (1912-1925), beneficiándose de manera cuantiosa en este lapso, ya que el estado ecuatoriano al encontrarse falto de circulante, debía recurrir a solicitar préstamos al Banco Comercial y Agrícola de Guayaquil, para abastecer las demandas económicas del pueblo.

La facilidad para acuñar dinero que tenía la banca en esta época plutócrata era indescriptible, porque toda la cantidad de billetes y monedas que producían no tenía un sustento en oro, es decir, que las monedas y billetes eran simplemente unos pedazos de papel y círculos metálicos inservibles, pero como la banca era la que imperaba en el país, esto paso a ser un hecho desvalorizado para los banqueros porque el endeudamiento que tenía el Estado con ellos era grande, a causa del dinero de confite.

La situación de los banqueros cambió en 1925 cuando la Revolución Juliana decidió dar por terminado esta época de enriquecimiento oligárquico y empobrecimiento popular. Adicionalmente a esto, se fiscalizó a los bancos e incluso se les exigían una garantía en oro para otorgar valor al dinero que producían. Más tarde, con la creación del Banco Central del Ecuador, el Estado empezaría a gozar de un poco de estabilidad económica, aunque el fantasma de la crisis económica jamás dejó tranquilos a los gobiernos de esta época.

En la Costa apreció un nuevo producto de exportación que fue el banano, mientras que la Sierra seguía manteniendo su economía con la ganadería y agricultura. Además, la inversión que, hacia el Estado para mantener conectada a la Sierra y la Costa mediante el ferrocarril o la construcción de vías, reducía las finanzas para el sector obrero.

Los años después de la Segunda Guerra Mundial con respecto a la situación económica no cambiarían, pero se empezaba a perfilar Estados Unidos como la única potencia económica hegemónica más cercana y con la que Ecuador ya tenía negocios anteriores, es así con el tiempo se implementará un modelo económico capitalista, pese a existir la influencia de las ideas socialistas de la Revolución Rusa.

Ahora bien, un dato importante es el aparecimiento del petróleo en Ecuador, acontecimiento que data de 1967 en la presidencia de Otto Arosemena Gómez. El también conocido “oro negro” se convertirá en el nuevo sustento económico del país años después. Pero en términos generales el modelo económico del país en mediados del siglo XX fue muy dependiente, siendo solamente exportadores de materia prima, así como también atendiendo al capital por encima de los trabajador.

Situación social de mediados del siglo XX

El factor social en esta época se vio marcado por las manifestaciones a causa de la crisis económica que atravesó el país, el sector obrero era el más afectado porque su esfuerzo en el trabajo no era justamente remunerado, además del incremento de la canasta básica y la devaluación de la moneda nacional que perjudicó el bolsillo del pueblo.

Un factor externo, fue la Revolución Rusa de 1917 que influenció en la consciencia de la clase obrera, ya que con esto había nacido el Socialismo, un sistema económico que se centra en el desarrollo económico del país y de la clase obrera, beneficiando al pueblo y descentralizando el poder sobre los medios de producción.

La época de 1948 a 1960, fue donde mayor estabilidad social existió, el nuevo producto de exportación, el banano, dinamizó un poco más la economía estatal. Cabe destacar, que Guayaquil generaba la mayor parte de ingresos al país, al ser una zona donde se cultivaba el cacao y el banano, además de contar con el puerto que facilitaba el comercio interior como exterior.

La región Sierra se mantenía en un modelo latifundista con la producción agrícola y ganadera, siendo un modelo económico muy básico que favorecía a los grandes terratenientes, razón por la cual se produce la migración de obreros de la Sierra hacia la Costa en busca de mejoras salariales y condiciones de vida.

Para la época de 1970 con la modernización y progreso del Estado, las grandes ciudades empiezan a ganar protagonismo con la aparición de ministerios y entidades administrativas, además que ya empezaba el aparecimiento del petróleo, lo cual generó una

nueva migración interna en la región Sierra, es así que las ciudades comenzaron a poblarse a grandes pasos.

La cultura a mediados del siglo XX

Para empezar, la Revolución Liberal dejó en el tema cultural una gran herencia al país que fue el “laicismo”, una corriente ideológica que separó la influencia que tenía la Iglesia en el Estado. Además, promovió la educación pública y el acceso de la mujer al sistema educativo. Enrique Ayala Mora, en su libro *Resumen de la Historia del Ecuador* (2008), hace referencia sobre la cultura en mediados del siglo XX y menciona:

También a inicios del siglo quedó atrás el apogeo del romanticismo y dio paso a tendencias realistas, que en la novela tuvieron su exponente en Luis A. Martínez, autor liberal de *A la Costa*. El modernismo tuvo sus más importantes representantes en los poetas de la Generación decapitada. En la segunda década del siglo, se dieron atisbos de un pensamiento científico que se desarrolló bajo el influjo positivista. Se destacaron Belisario Quevedo, Alfredo Espinosa Tamayo y Julio Endara. En los años veinte se inició el florecimiento del pensamiento indigenista, cuyo principal representante fue Pío Jaramillo Alvarado. Tuvo también presencia el arielismo, cuyos máximos exponentes fueron Gonzalo Zaldumbide y José María Velasco Ibarra. (Mora, 2008, p. 36)

La literatura evolucionó en esta época dejando de lado movimientos paisajistas y comienza a exponer la realidad social que vivía el pueblo, como por ejemplo en *A la Costa*, se da a conocer la travesía de un obrero de la Sierra hacia la Costa en busca de una mejor vida y todas las peripecias que pasó. Además, Enrique Ayala Mora (2008), menciona la aparición de la Generación del 30 en la cultura literaria nacional y la influencia del socialismo a mediados de siglo XX, exponiendo lo siguiente:

El socialismo tuvo un enorme impacto en el pensamiento y la cultura desde los años veinte. Bajo su influencia se dieron numerosos ensayos en el campo de la sociología y la pedagogía. Y también generó una corriente literaria de gran aliento, cuyos más importantes exponentes fueron los integrantes de la Generación del treinta. Sus figuras más destacadas fueron Fernando Chaves, Jorge Icaza, José de la Cuadra, Pablo Palacio, entre otros. En la poesía, descollaron Jorge Carrera Andrade y César Dávila Andrade. En el ensayo se destacó Leopoldo Benites Vinuesa. (Mora, 2008, p. 36)

Estos aspectos culturales que dejó la mitad del siglo XX perduran hasta la actualidad. En este contexto, se considerando a la literatura como el arte que mejor se desarrolló en esta época, prueba de ello es que produjo el “boom” del Realismo Social en el Ecuador.

LA NARRATIVA ECUATORIANA DE MEDIADOS DE SIGLO XX

En palabras de Salazar Estrada, 2015: “[...] la literatura es la traducción de un estado político y social [...]”, por tal razón la creación literaria que dejó esta época de mediados de siglo llama mucho la atención al ser considerada como el “boom” de la literatura ecuatoriana. Una época de vasta producción donde se plasma la realidad social que atravesó el país.

A manera de antecedente, cabe señalar que el Romanticismo para el siglo XX fue un movimiento cultural desplazado, porque el Realismo lo reemplazó a nivel de América. Ahora bien, Ecuador tuvo un representante en este movimiento, que fue Juan León Mera con la obra *Cumandá*, donde mostraba el paisajismo del Oriente y no exponía ningún contenido social. Pero todo cambiaría ya en el siglo XX y apenas en los primeros años de iniciado aparece *A la Costa*, la primera novela con cortes realistas en el Ecuador.

Luis A. Martínez A la Costa

En 1904 con la publicación de la novela *A la Costa*, se marca la primigenia del Realismo Social en el siglo XX y la literatura ecuatoriana, un movimiento literario influenciado por la Revolución Liberal que para esos años todavía tenía sus rezagos ideológicos en la consciencia social. Es así que Abdón Ubidia (s/f), en su texto *Un siglo del relato ecuatoriano*, menciona lo siguiente:

Siempre hay una manera de entender un relato -por más fantástico que este sea en el mundo que lo hizo posible. Un ejemplo: a comienzos del S. XX, mientras el ferrocarril unía Costa y Sierra -gracias al proyecto integrador de Alfaro-, la novela de otro liberal, Luis A. Martínez, *A la Costa*, hacía lo mismo en el plano de la literatura: juntaba de manera muy clara, esas dos regiones separadas, hasta entonces, por abismos físicos, económicos y culturales. (Ubidia, s/f, p. 1)

La relación expuesta por Abdón Ubidia entre el Liberalismo, la situación económica-social y la separación de dos regiones en el país, son la base fundamental para el desarrollo en la obra de Luis A. Martínez, ya que todo gira en torno a la migración, desde la región Sierra hacia la Costa para conseguir una mejor calidad de vida. Así pues, Abdón Ubidia (s/f) se refiere a la novela de la siguiente manera:

[...] la novela que anticipa o funda el realismo social ecuatoriano, en esos tiempos ardientes, es la mencionada A la Costa (1904) de Luis A. Martínez. Muy simétrica y ordenada, bellamente escrita, también la revolución liberal la determina e, incluso, marca sus dos partes: un antes y un después de ella. Es, como corresponde a la época, un canto al mestizaje. El protagonista, Salvador, conservador, nervioso, "rubio, blanco, débil como una señorita"... "representaba una raza mal configurada para la vida que pronto sería eliminada". Él migrará "a la Costa", en donde, apenas, al final de su vida, conocerá días mejores. Su antagonista, Luciano, joven liberal, "moreno, robusto, gigante"... "representaba a la generación nueva, fecunda, incontrastable". El tema del "mesianismo mestizo", como bien lo llama Agustín Cueva -que en Latinoamérica producirá obras tan notables como La raza cósmica de Vasconcelos-, solo es uno más de aquellos que insisten en la construcción definitiva del Estado nacional. No únicamente se trata de encontrar, para la nueva patria, un habitante que resolviese las contradicciones flagrantes de una población dividida entre blancos e indios y, además, de juntar, en un territorio común, las dos regiones tan diversas que, entonces, en términos efectivos, la constituían; se trata también de difundir una ideología "constructiva" y libertaria, que asegurara una cohesión de valores y principios que la regirían en el futuro. (Ubidia, s/f, pp. 4 y 5)

Es así como a inicios de siglo, se marca una nueva tendencia literaria que perdurará en las obras producidas durante la mayoría del siglo XX. Siguiendo esta misma tónica en 1912 aparece la novela de Rafael Bustamante, Para matar al gusano y luego en 1927, Fernando Chávez publica Plata y Bronce. Don novelas que seguían la misma línea del Realismo y que preparaban el escenario para el año 1930 donde un grupo de escritores trabajó esta corriente literaria de manera inigualable.

La Generación del 30

En cuanto a la denominada Generación del 30, nació junto a la publicación del compilado cuentístico, Los que se van, realizado por: Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, donde cada uno aportó con ocho cuentos cuya temática era la exposición de la realidad del cholo y el montubio.

Esta colección de cuentos explotó al máximo las situaciones cotidianas que pasaban el cholo y el montubio en el sector rural, escribiendo de una manera cruda, sencilla y directa cada una de las historias que tiene esta obra literaria representativa de la primera mitad del siglo XX, que marcó el inicio del Realismo Social. Así mismo, Abdón Ubidia (s/f) con respecto a Los que se van, señala:

Son cuentos del cholo y el montubio; todos ellos (ocho por autor) tienen un estilo conciso, hecho de frases cortas y rotundas, regadas en párrafos mínimos que guardan perfecta armonía con los acápites que fragmentan cada historia, también corta y rotunda. Localismos, “malas palabras”, expresiones directas: allí los personajes hablan como en la realidad. Con la fuerza de un manifiesto, *Los que se van*, rompe con toda la literatura casticista que le antecedió. (Ubidia, s/f, p. 6)

Vale destacar que a partir de *Los que se van*, tanto la narrativa, como la literatura y el Realismo Social, se tornarán en un arma importante e indispensable para reclamar y exponer todas las situaciones que debía pasar el pueblo rural y urbano a causa de las personas que estaban en el poder.

Luego, a estos tres escritores se unirían José de la Cuadra y Jorge Icaza, para conformar así el grupo denominado “Grupo de Guayaquil” o “Cinco como un puño”, cuya finalidad era poner sus obras literarias al servicio de la “realidad y nada más que la realidad”, como afirma el portal País Leyenda en su publicación *El Ecuador desde la república hasta el presente*.

Estos dos autores adicionales son los que elevarán aún más el Realismo Social en la literatura ecuatoriana, incluso José de la Cuadra en *Los Sangurimas* (1934) marcaría los inicios del Realismo Mágico, movimiento literario que se le atribuye al Premio Nobel, Gabriel García Márquez, años más tarde. Por su parte Jorge Icaza, inaugura a gran escala el Indigenismo en la literatura ecuatoriana, aunque Fernando Chaves ya abordó la temática en *Plata y Bronce* (1927). Icaza en *Huasipungo* (1933) lleva la novela indigenista a un punto tan realista y crudo, que incluso contagia al lector el sentimiento de Andrés Chilibinga cuando su esposa, la Cunshi, muere a causa de una infección intestinal por comer carne podrida.

En este sentido, la Generación del 30 aportó de manera significativa al acervo cultural ecuatoriano, además de utilizar a la literatura como un instrumento de protesta social y comprometida con la clase social baja y desprotegida. Abdón Ubidia (s/f) con respecto al Realismo Social puntualiza:

Esta corriente narrativa, caracterizada por una vuelta violenta hacia lo vernáculo, se erige con rasgos diferenciales propios que la alejan del romanticismo: héroes gregarios, representantes de vastos grupos humanos (indios, cholos, montubios, etc); inventarios exhaustivos de la realidad objetiva (análisis históricos y sociológicos de sectores sociales definidos y descripciones de usos culturales, problemáticas sociales y hasta dialectos regionales); temas muy cercanos al proyecto de un Estado nacional

(mestizaje, migraciones interiores, un calendario histórico ecuatoriano como referente básico de los relatos). (Ubidia, s/f, p. 4)

Es así como esta temática frecuente del cholo, montubio y el indio se instauró en la literatura ecuatoriana de los años 30, exponiendo la situación de los trabajadores de la parte rural, además de ser una literatura comprometida en exponer la realidad de la mujer y el hombre jornalero campesino.

Mientras esta literatura social se generaba en la región Costa, la Sierra, no se quedaba atrás e incluso avanzó un poco más en el planteamiento de la temática, es decir, el escenario rural se traslada al urbano donde también existía el obrero explotado y oprimido que debía pasar por un sin número de situaciones día a día.

Enrique Terán

El cojo Navarrete

A medida que iban trabajando nuevos relatos, el Realismo Social empezó a madurar en el tratamiento de la historia y los personajes que la desarrollarían, es así que en 1940 aparece una obra tildada de “grandiosa” por Abdón Ubidia. Esta creación literaria es El cojo Navarrete de Enrique Terán, novela que toma los rezagos que dejó la Revolución Liberal para dar vida a Juan Navarrete, su actante principal. Referente a esto Abdón Ubidia (s/f) menciona:

[...] El Cojo Navarrete (1940), de Enrique Terán, la tragedia de un cholo mayordomo de la hacienda de un general alfarista que lo lleva a la guerra, en la cual pierde una pierna; luego su vida tomará un rumbo imprevisto hacia el bandolerismo. A pesar de su lenguaje, algo intrincado, es una novela intensa, de acción precisa, gran aliento y personajes inolvidables. (Ubidia, s/f, pp. 7 y 8)

Es así que se va marcando la madurez del movimiento realista social en la literatura, que cada vez expande su temática y se nutre del acontecer histórico que atravesó el país. Por eso en 1943, Adalberto Ortiz en Juyungo toma en cuenta la migración social interna y el conflicto limítrofe que atravesó Ecuador en 1941, para desarrollar su novela. Con respecto a Juyungo, Abdón Ubidia (s/f), sostiene:

[...] Juyungo (1943), cuyo protagonista es un negro esmeraldeño que recorre un largo periplo en busca, puede decirse así, de una conciencia del mundo, pues siempre se sentirá un extraño entre negros, indios, blancos y mestizos; logrará, por fin, encontrarla bajo la forma de una conciencia simplemente social que le hace entender que no es sólo un negro entre negros, indios o mestizos, sino un pobre entre pobres. La tragedia -su locura y muerte- le sobrevendrá cuando esa nueva conciencia del mundo se descalabre de modo intempestivo con la Guerra del 41. (Ubidia, s/f, p. 8)

Luego de que apareciera esta obra de Adalberto Ortiz, en 1944 Joaquín Galleros Lara publica una de las novelas ecuatorianas más importantes hasta la actualidad, tomando a la revuelta obrera de 1922 como eje principal para exponer la masacre obrera sucedida el 15 de Noviembre de 1922. A través de Alfredo Baldeón, el actante principal de *Las cruces sobre el agua*, muestra el Guayaquil de la época, como también la realidad social de la clase obrera. Además, relata sobre el fatídico desenlace que tuvo la protesta social que exigía una mejor calidad de vida a causa de la subida de precios y la explotación laboral que sufrían los trabajadores, y de cómo el gobierno de turno reprimió a la manifestación.

Luego que Joaquín Gallegos Lara, trasladase la temática rural reinante del Realismo Social hacia la ciudad, Alfredo Pareja Diezcanseco con *Las tres ratas* (1944) toma muchos rasgos histórico-culturales del país para desarrollar la trama, escenarios y personajes dando así un toque dinámico al relato de su creación.

Ángel F. Rojas

El éxodo de Yangana

El Realismo Social se mejora y perfecciona durante todos esos años de transición, hasta llegar a un punto máximo de esplendor como menciona Abdón Ubidia (s/f):

Y así llegamos a un relato extraordinario, ejemplo pleno de lo que se llama "la novela total": *El éxodo de Yangana* (1949), de Ángel Felicísimo Rojas. Ella proclama, de modo brillante, que la tarea del Realismo Social ya se ha cumplido: el grito de guerra se convierte en un himno a la paz. Y todas las premisas de esta corriente literaria que dio a conocer el Ecuador al mundo y que fuera elogiada y estudiada por los célebres escritores de lo que, décadas después, sería el boom de la literatura latinoamericana, se potencian en el *Éxodo*. El principio de exhaustividad la rige: allí ya no migra un personaje, migra todo un pueblo; y en su forma holgada, sinfónica, caben bien las 150 familias y 600 personas que marchan e, incluso, todo un estudio sociológico completo acerca de Yangana, la aldea emblemática que, muchos años antes, ya prefigura la

Comala de Juan Rulfo y el Macondo de García Márquez. Junto a Juyungo, el éxodo se inserta, con todo derecho, entre lo mejor de la literatura latinoamericana de todos los tiempos. (Ubidia, s/f, p. 9)

Respecto a El éxodo de Yangana cabe señalar el realce literario que le da Abdón Ubidia, señalándola como “un relato extraordinario”, es así como Ángel F. Rojas traslada de escenario al relato social y muestra a un pueblo lejano de Loja que sufre la opresión del terrateniente junto al teniente político, motivo que inspirará a la migración de todo el pueblo hacia el Oriente ecuatoriano.

Desde este punto, la literatura ecuatoriana evolucionó aún más, pero sin dejar de lado el contenido social y comprometido que la caracteriza. Luego apareció Nelson Estupiñán Bass que escribió sobre la negritud esmeraldeña, siguiendo la corriente realista social que se desarrolló durante mediados del siglo XX.

Para finalizar, la etapa del Realismo Social y el escenario rural se empieza a transformar conforme a la situación política del país, el ámbito urbano primará en la creación literaria, en este sentido Abdón Ubidia (s/f) menciona:

En rigor, se podría decir que a Icaza le corresponde cerrar el gran ciclo del realismo social con El chulla Romero y Flores (1956), la novela que definitivamente lo enlaza con el relato urbano, la corriente narrativa que ocupará a los escritores ecuatorianos en las siguientes décadas [...]. (Ubidia, s/f, p. 9)

Literatura de los 60 y 70

En la época de 60 y 70 la literatura en el Ecuador pasa a dar un giro interesante, porque nuevamente van a mezclarse una serie de factores sociales y políticos de la época que incidirán en la “nueva” producción literaria ecuatoriana. También cabe destacar el apareamiento de la narrativa de Cesar Dávila Andrade, en Trece Relatos (1955) y Cabeza de Gallo (1966), cuentos donde aparece la fantasía y la cosmovisión de “El Fakir”.

Para la década del 70, la eclosión y el desborde de la creatividad al momento de redactar una novela se hace presente con varios escritores que aparecen en esta época. Entre los más destacados están Jorge Enrique Adoum con Entre Marx y una mujer desnuda (1976), La Linares (1976) de Iván Égüez y una en especial, de Fernando Tinajero titulada El pueblo

soy yo. Novela que se basa en la figura presidencial de Velasco Ibarra, como dijo su autor cuando se refería a su libro: “este libro no es historia, pero está inspirado en la historia y envuelto en ella”.

Ya para finalizar la década del 70, Eliécer Cárdenas en 1979 publica *Polvo y Ceniza*, una novela pintoresca que va a retomar el carácter realista social en el ámbito rural, además de rescatar un personaje leyenda del Ecuador, como lo es Naún Briones, el bandolero lojano que lucha contra la desigualdad social establecida en su pueblo, una especie de *Robin Hood* criollo. Con esta novela que retoma el escenario rural ya casi olvidado se cierra la época del 70 y la segunda mitad de siglo XX, ya que desde los años 80 la literatura ecuatoriana tendrá nuevas influencias debido al nuevo modelo económico que regirá al Estado.

ELIÉCER CÁRDENAS

POLVO Y CENIZA Y RAFFLES MANOS DE SEDA

Contexto histórico – social

Biografía y producción literaria

Eliécer Cárdenas (1950) nació en la parroquia Honorato Vázquez, Tambo Viejo, perteneciente al cantón Cañar. Su madre fue profesora fiscal y su padre un empleado público y fabulador como el resto de sus hermanos Cárdenas, de donde Eliécer recibe influencia para despertar su interés por la narrativa a causa de las historias que contaban sus tíos. En la obra *Hombre, Ecuador y Cultura*, Jorge Dávila (1990) señala:

La familia de mi padre fue muy numerosa, fueron ocho hermanos y una mujer, todos ellos grandes fabuladores, grandes mentirosos, pues es proverbial, hasta este momento, la mentira de los Cárdenas. El germen de los mitos de todos mis cuentos, el germen de mi literatura está en la capacidad fabuladora, espantosa llamaría yo, de la familia Cárdenas, familia, por ejemplo, que cuando íbamos de vacaciones al pequeño resto de una hacienda que nos quedaba en Chilchil, se turnaba contando cuentos. Empezaba mi tío Ezequiel, el mayor, luego mi tío Cesar, contaban, sin exageración, los cuentos de **Las mil y una noches**, todos los cuentos de los Hermanos Grimm, todos los cuentos españoles, pero adaptados a Cañar, por ejemplo: el califa Harum-al-rachid comía capulíes, o el rey de Francia comía motilones, choclos, o los payasos del emperador de Roma comían máchica, es decir, todos eran cuentos adaptados por su inventiva a su medio. Me acuerdo que en cuentos de **Las mil y una noches** aparecían indios tocando el pingullo, o aparecían jíbaros. Todo ese mundo mágico, donde nada es imposible, pero

que al mismo tiempo está sujeto a una rigurosa lógica, se me fue quedando en las noches que pasábamos en julio, agosto, en el verano hermoso de Chilchil, que es la zona más subtropical de Cañar, donde la cordillera se deshace prácticamente en miles de cerritos, esas noches que pasábamos hasta la madrugada contando cuentos. (Dávila, 1990, pp. 108 y 109)

Es así que el interés narrativo y cuentístico aparece en Eliécer Cárdenas, pero su convicción política y social se fue formando con el paso de los años. Cuando tenía cinco años se trasladó con su familia a Cuenca, ciudad muy conservadora y elitista en esa época, lo cual incidió directamente en la formación de su conducta y carácter.

Luego, en el colegio comienza a inclinarse por lecturas izquierdistas de la época, además que en Ecuador permanecía latente la ideología socialista que dejó la Revolución Rusa y la Revolución Cubana que triunfó en 1959, al mismo tiempo que se erigía las figuras de Fidel Castor y el Che Guevara. Es así que Eliécer Cárdenas inclina su ideología hacia la izquierda.

El modelo educativo fue uno de sus principales puntos de cuestionamiento, por eso tuvo que realizar su educación secundaria en diferentes establecimientos, todos estos cuestionamientos y su liderazgo lo llevaron a dirigir la Federación de Estudiantes Secundarios de Cuenca en 1969. Pero el cúmulo de sus acciones en contra del sistema educativo y la lucha estudiantil en la defensa del libre ingreso a la universidad, le costó su libertad en 1970.

Luego del impase suscitado en 1970, logra graduarse de bachiller en 1972, mismo año que viaja a Quito e ingresa a la Facultad de Jurisprudencia en la Universidad Central del Ecuador, donde estudió durante cuatro años hasta 1976 que obtuvo su título de Licenciado en Ciencias Sociales, para después contraer nupcias con Carmen Patiño Ullaury. En la obra de Vicente Sandoval (2015), *Literatura Ecuatoriana apuntes para la explicación de textos literarios*, se hace referencia a una etapa importante de la vida de Eliécer Cárdenas:

Entre 1977 y 1978, escribió la novela *Polvo y Ceniza*, que la envió directamente al concurso de novelas de la Casa de la Cultura, para autores menores de cuarenta años, con la cual ganó el Primer Premio, pero a causa del descuido del Presidente, la institución no cumplió con la edición. Solamente en 1979 logró publicarla con la ayuda de Alberto Crespo y es esta novela la que más se ha vendido y, más que eso, ha situado a Cárdenas en el pináculo de la narrativa ecuatoriana de los años 80. (Sandoval, 2015, p. 303)

Es así como Eliécer Cárdenas logra despuntar en el ámbito literario ecuatoriano, catapultado por la Casa de la Cultura que, pese a no publicar de inmediato la novela de Cárdenas, le sirvió mucho para el cauce de su vida, como cronológicamente lo sintetiza Sandoval (2015):

Gracias al éxito conseguido con *Polvo y Ceniza*, a Eliécer le ofrecieron varios trabajos, entre ellos la dirección de la SENDIP (en ese entonces Secretaría Nacional de Información Pública), pero él no lo aceptó. En 1981 viajó a Cuba y participó en el Encuentro de Intelectuales por la Soberanía de Nuestros Pueblos. En mayo de 1991, fue electo presidente de la Casa de la Cultura, Núcleo Azuay y ganó el Tercer Premio en la Biental Nacional de Novela con su novela *Que te perdone el viento*. La cronología de sus obras es como sigue:

Juego de mártires (1976)

El ejercicio (1978)

Polvo y Ceniza (publicada en 1979)

Del silencio profundo (1984)

Háblanos Bolívar (1984)

Las humanas certezas (1989)

Los diamantes y los hombres provecho (1990)

Que te perdone el viento (1993)

Una silla para Dios (1997)

Diario de un idólatra (1990)

Las innumerables tribus de los muertos (2004)

En teatro: *Morir en Vilcabamba* (1989), que le mereció el Premio Aurelio Espinoza Polit 1989. (Sandoval, 2015, pp. 303 y 304)

Además de toda la bibliografía mencionada, se añade una novela contemporánea que recopila ciertos rasgos del Realismo Social y leyenda. Esta obra es *Raffles manos de seda*, publicada el año 2008 por la editorial Eskeletra.

Contexto socio-cultural de Eliécer Cárdenas

La literatura responde a la situación social y política que atraviesa determinado país, es así que en Eliécer influye mucho la época en la que él nace y se desarrolla, porque es el apogeo del boom literario en el Ecuador. A esto se suma el aporte de la Casa de la Cultura que favorece mucho al desarrollo cultural del país.

El traslado de su familia a Cuenca cuando tenía tan solo cinco años de edad, marca la vida de Eliécer, porque su madre era una profesora fiscal, su padre un funcionario público y siendo el segundo de nueve hermanos, no tenían una estabilidad económica tan fuerte para vivir en una ciudad tan conservado y elitista como lo era Cuenca. De ahí que Eliécer comienza a formar una conducta rebelde, sobre todo en contra del sistema educativo que regía en ese entonces, que se acrecentaron aún más al estudiar en una escuela religiosa.

La influencia literaria la recibió de sus tíos paternos, los “Cárdenas”, como lo afirma él, a más de estar en una lectura casi constante de poemas y libros de la época que fortalecieron su interés por la literatura, aparte de eso, los folletos izquierdistas, lecturas como Marx y personajes como el Che Guevara llamaron la atención de Eliécer Cárdenas. De esta manera, él formó su ideología política, social, cultural y literaria en los primeros 17 años de vida.

Su participación en la movilización estudiantil a favor del libre ingreso a la universidad, le dejó como saldo estar en prisión. Esto sucedió en el gobierno de Velasco Ibarra, cuando trataba de instaurar su dictadura social en su quinto mandato. Años después viajó a Quito a estudiar en la Universidad Central donde obtuvo el título de Licenciado en Ciencias Sociales, pero su convicción por la literatura fue más fuerte.

Para finalizar, Eliécer Cárdenas viajó a Cuba a participar en un seminario destinado a tratar sobre la soberanía de los pueblos latinoamericanos, ya que otro acontecimiento que marcó el siglo XX a nivel mundial fue la revolución cubana y la instalación del socialismo en un país del continente americano. El cúmulo de todos estos acontecimientos formaron e incidieron en la conducta y la literatura que generó y genera Eliécer Cárdenas hasta la actualidad.

Contexto literario

Análisis Narratológico de Polvo y Ceniza

Argumento.- Naún Briones vive en Cangonamá (Loja), es hijo del arriero Horacio Briones, que era el pilar económico de la familia pero muere a causa de una enfermedad y deja varias deudas a su haber. Ante tal situación, la pobreza que ahondaba en la casa de Naún, lo obliga a optar por el bandolerismo uniéndose a la banda del Chivo Blanco por medio de su amigo Pajarito que le enseñaría a disparar.

Así inicia la travesía de Naún Briones en su nueva vida de bandolero llegando incluso a robarle a Julio Eguiguren el terrateniente de Cangonamá, pero un día su amigo Pajarito muere, y al no llevarse bien con el jefe de los bandidos, es expulsado de la banda por Chivo Blanco sin antes ganarle su revólver en una apuesta de tiro al blanco.

Una vez solo, Naún empieza a atracar a los terratenientes y familias adineradas de Loja y la frontera peruana, pero la plata no se la queda él, sino que empieza a ayudar a campesinos y personas pobres que realmente lo necesitaban. Después se le unirán nuevas personas a su cuadrilla como Rindolfo Espinoza y Victor Pardo, el poeta, que le enseñara a Naún una política social, que va acorde con su pensamiento.

Toda la provincia de Loja y el Ecuador lo empieza a conocer, los ricos lo detestan mientras que el campesino pobre lo quiere, así Naún Briones forja su reputación de bandolero generoso hasta convertirse en leyenda, incluso se da tiempo para el amor y contrae nupcias con Dolores, una mujer igual de libre que él.

El quitar dinero del pobre al rico para regresarlo a quien realmente le pertenece, le llevará a la cárcel cuando viajó a Quito a visitar al Águila Quiteña, un personaje ciudadano que admiraba las proezas del campirano Naún Briones. Estuvo retenido, pero logró escapar y regreso a recorrer los territorios que mejor conocía y donde encontraría la muerte en manos del mayor Deifilio Morocho, quien lo acorraló en la quebrada de Piedra Lisa y puso fin a su leyenda.

Estructura externa de la obra

Narrador.- El narrador es heterodiegético omnisciente, porque conoce el presente, el pasado y el futuro de las acciones que realizarán los actantes, así como también los pensamientos. Además, cuenta los hechos en tercera persona como se aprecia en el siguiente fragmento:

Doce años antes, cuando una luna inmensa se balanceaba sobre un cielo lleno de estrellas, Massiá renegó de los callos que le apretaban las nalgas entumecidas por un viaje de cinco días a lo largo de cuchillas, travesías, faldeos, cumbre, desfiladeros estrechos, tambos vacíos y siniestros. Y Massiá, a fidelidades de humildes, acepta la mula sudorosa, a la par que maldecía a gobernantes impíos, a soldados blasfemos, a funcionarios profanadores y arbitrarios, al papel membretado que le trajo aquella implacable orden del destierro, extraña, como al cielo perdido, el sueño en el Coro a las tres de la tarde, las cazuelas con pollo y lechugas frescas de los almuerzos, las discusiones sobre San Agustín y Pelagio con el Deán Ontaneda, la cama blanda, el toldo, el migoso pan de las monjas, los higos confitados, el incienso, el palio y las procesiones. (Cárdenas, 2001, p. 15)

Cronotopo.- Corresponde al tiempo y el espacio que se desarrollan en la novela.

Tiempo externo.- En este apartado referente al tiempo externo de la novela se divide en tiempo de la escritura y tiempo de la lectura, así tenemos que:

Tiempo de la escritura.- Eliécer Cárdenas escribió la novela *Polvo y Ceniza* entre el año 1978 y 1979, en Quito, Ecuador, con ella participó en un concurso de la Casa de la Cultura que le mereció el primer lugar.

Tiempo de la lectura.- En 1979, la novela *Polvo y Ceniza* gana el primer premio en el concurso novelístico de la Casa de la Cultura para escritores menores de cuarenta años, con motivo de este galardón le llegaron varias ofertas laborales al autor.

Tiempo interno.- Este apartado corresponde al análisis temporal que el autor expone en el desarrollo de su novela, con respecto a esto encontramos que:

Tiempo de la aventura.- La aventura se estima en algo más de treinta y tres años, inicia en 1895 con el destierro del obispo *Massiá*, hasta la muerte de Naún, los tiempos descritos se observan en las siguientes citas: “Se fue joven. Viene viejo. Odió al General Alfaro, lo excomulgó la víspera del destierro” (Cárdenas, 2001, p. 11)

Massiá, solitario y nostálgico, sintió deseos de estallar en carajos, porque, en esas soledades, las excomuniones para nada servían contra aquella impaciente furia suya acumulada desde el año noventa y cinco, alimentada con la Ley de Divorcio y llevada a su más patético límite con la de Manos Muertas (Cárdenas, 2001, p. 15)

Que no me vea viejo, pensaba, que no me calcule más de treinta, que advierta que mis canas son las del sufrimiento, las del destino solo, que me sienta fuerte, dueño de una larga vida, que no me imagine lleno de hijos, cargado de deudas, con una mujer fea y barrigona, que piense en mí con simpatía, que me recuerde cuando acabe la fiesta y después sólo imagine mis ojos mirándola, en el peso de mis manos en su cuerpo, que sueñe mi sonrisa, que hable a sus amigas de este baile, que piense en las comidas que me gustarán cuando cocine, en mis camisas cuando lave, en mí, en mí, cuando despierte a los días nuevos y desconocidos.” (Cárdenas, 2001, pp. 291 y 292)

Así mismo, con respecto al tiempo de la aventura en la novela *Polvo y Ceniza* se lo considera como definido, dado que en el relato se encuentran fechas, épocas y acontecimientos históricos como por ejemplo la Revolución Liberal que separó a la Iglesia y el Estado. También, cabe acotar que el relato no es lineal, puesto que presenta varias retrospectivas a lo largo de la novela, como se evidencia en las citas anteriores.

Tiempo narrativo.- Este elemento de análisis temporal se refiere al tiempo que se encuentran los verbos, enunciados y hechos dentro de la narración. Este tiempo en la novela se ubica en un pasado inmediato debido a que el accionar de los actantes se sitúa en un tiempo cercano al nuestro, esto es, finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Y ahora él, extraño, sin adaptarse a ese ambiente que lo está rodeando casi desde el momento en que se bajó del tren en Chimbacalle, desaliñado y rural, como oprimido por la sucia tristeza de la Capital, por las caras macilentas de los cargadores, los pies descalzos de los niños, el olor acedo de las fritadas y las moscas de los basureros, se puso a preguntar, indistintamente, sin elegir acerca de un hombre que apodan el Águila [...] (Cárdenas, 2001, pp. 205 y 206)

Espacio.- Hace referencia a los lugares donde se desarrollan las acciones y los actantes dentro del relato, también se toma en cuenta los ámbitos socio-económicos que se presentarán en el desarrollo narrativo.

Ámbito socio-económico.- Al ser una novela enmarcada en el Realismo Social, el ámbito socio-económico que prima es de clase baja, ya que de ahí parte el relato y surge la esencia de la novela.

El once, don Julio Eguiguren llegó desde su hacienda para llevarse mis tres mejores mulas por deudas. Y el mes pasado, mi hijo, el mayor, Naún, empezó a robar: medio costal de harina, dos gallinas, unos aperos. El muchacho va por mal camino, Ilustrísima. Dice que no es justo ver podrir el grano de los hacendados en los trojes mientras a nosotros el hambre nos enferma, que los perros de don Julio Eguiguren coman carne cuando nosotros nos hemos olvidado de su sabor. Que no es justo que la hija de don Julio sea tan bonita mientras su hermana, sin dientes a los trece años, sea más fea y flaca que un alma del purgatorio. Que el hijo de don Julio tome un vapor para Europa y estudie abogacía y se haga poeta mientras él, Naún Briones, apenas si aprendió, en dos

años de escuela, la forma de las letras y no sepa del mundo más allá de los barrios de Cangonamá. Eso me dice. Y yo quedo callado. (Cárdenas, 2001, pp. 16 y 17)

Espacio.- Todos los sucesos en la novela se desarrollan en espacios reales, la mayoría son rurales y ubicados en la provincia de Loja, mientras que existe solo un espacio urbano en el relato que es Quito: “Y él le respondió que ni pensarlo, porque sólo estaba de paso en Quito, por visitar al águila, solamente. (Cárdenas, 2001, p. 211). “Una tarde, en la travesía larga y cansona del camino grande que va desde Céllica a Zapotillo, vimos, yo y mis conocidos, unas sombras lentas, de negro, caminando sofocadas bajo ese sol de sequía.” (Cárdenas, 2001, p. 108)

Estilo.- Por la extensión de la novela, Eliécer maneja el estilo narrativo indirecto mediante descripciones de las diferentes situaciones y diálogos que sostienen los actantes.

Mi mayor, le grita el subteniente García sin querer disimular su impaciencia, se escapan si no nos apuramos. Como respuesta, el mayor Deifilio le entrega una de sus frías, doblegantes miradas mientras, uno tras otro, los Rurales a su mando descabalgan, aflojan cinchas, acomodan el equipo a las espaldas, abrochan sus polainas de lona y se yerguen, disciplinados y serios, en una posición de firmes incommovible. (Cárdenas, 201, pp. 332 y 333)

Ritmo.- Un relato muestra diferente ritmo narrativo según el modo de encadenamiento de secuencias que emplee el escritor. En el caso de la novela Polvo y Ceniza, el ritmo narrativo es la expansión, ya que el autor detiene a propósito el accionar de los hechos para incluir elementos complementarios a la acción, tales como descripciones de personajes:

Yo solo te contemplaba y sonreía, te daba mi silencio atento y esquivo como una señal de fuerza y ternura, como deben callar los hombres cuando una mujer linda les habla, les cuenta de su vida con tanta confianza y les promete tanto con los ojos” (Cárdenas, 2001, p. 291)

Estructura interna de la obra

Actantes.- Los actantes son aquellos que permiten el desarrollo de la obra con sus acciones. Atendiendo a su función se clasifican en:

Actantes principales.- Naún Briones, el bandolero que vivió a caballo y amó la libertad, Víctor Pardo, Rindolfo Ochoa y Deifilio Morocho

Actantes secundarios.- Pajarito, Chivo Blanco, Los Quiroz, Águila Quiteña, Dolores.

Actantes fugaces.- Diógenes Paredes, Pablo Palacio, Luis Alberto Valencia, el obispo Massiá, Horacio, Mardoqueo, Julio Eguiguren, Lucia Eguiguren, Arnaldo Cueva, Álvaro

Vega, Don Sabas, Felicia, Honorina, Don Dimas, Don Julián, cabo Serrano, los rurales, los carabineros, subteniente García.

Acción, conflicto y motivo dominante

Acción

Primera fase: Posibilidad.- Naún Briones que pertenece a un hogar pobre inicia a robar porque piensa que no es justa la situación que debe soportar su familia que trabaja duro para pagar deudas, que dejó su padre cuando murió, se siente disconforme ante la situación de pobreza que le tocó vivir.

Segunda fase: Acontecimiento.- Un día llega a su pueblo un ladrón de gran reputación, Pajarito, de quien se hace amigo y que le seguirá después de estar detenido. Pajarito le incluirá en la Banda de Chivo Blanco, le enseñará a disparar y sobre todo le aconsejará para que robe a los ricos y no a los pobres, hasta que un día su amigo muere y Chivo Blanco lo expulsa de su banda.

Tercera fase: Resultado.- Motivo de estos acontecimientos, Naún Briones inicia su vida de “*Robin Hood*” criollo, luego se le unirán a su cuadrilla Rindolfo Ortiz y Víctor Pardo, pero sus actos le acarrearán un enemigo, el mayor Deifilio Morocho, que con el apoyo por parte del gobierno de una cuadrilla del Batallón Quito y la traición de un compinche terminarán con su vida y la de Rindolfo y Víctor Pardo.

Conflicto

Primer criterio: Cambio.- Naún Briones empieza a robar a causa de la situación económica en su hogar.

Segundo criterio: Elección.- En este punto de análisis todo el relato gira en torno a la elección, es decir, si planteamos dos posibilidades la novela puede cambiar, por ejemplo:

Primera posibilidad: Naún Briones se casa con Lucia Eguiguren y así soluciona los problemas económicos de su familia.

Segunda posibilidad: Naún Briones sabe que los Eguiguren son una familia con grandes posibilidades económicas y que le quitaron tres mulas a su padre a causa de una deuda, pese a que sabían perfectamente la lastimera situación económica por la que atraviesan.

Entre estas dos posibilidades, la elección será la segunda porque en torno a ella gira el desenlace de sucesos y acciones de Naún Briones.

Tercer criterio: Confrontación.- Naún se convierte en un bandolero, robando a los adinerados para ayudar a los pobres, pero como la ley está a favor de la clase social dominante, termina muerto a manos del mayor Deifilio Morocho.

Motivo Dominante.- El motivo dominante en esta novela es la búsqueda de la igualdad social entre clases sociales.

Análisis literario de Raffles manos de seda

Argumento.- El reemplazo del profesor titular de Lenguaje y Literatura motiva a los alumnos de un curso a escribir una leyenda, dando la pauta que el personaje principal será un ladrón, pero no un ladrón cualquiera, sino, un ladrón generoso, de esos que ayuda a la gente pobre con el producto de sus robos.

El nuevo docente da el inicio de la historia para que un alumno por cada clase la vaya completando, pero guardando relación siempre con lo anterior y el ambiente del escenario que ubicaban al personaje.

Raffles desde pequeño supo que su propósito en este mundo era robar, lo hizo apenas nació, después escondía cosas de su casa, pese a que su padre lo castigó, esa inquietud y talento innato siempre estuvo ahí incluso sustrajo unas estrellas de merecimiento en su escuela, pero el motivo del porqué lo hizo sorprendieron al rector. Luego, conoció a Benjamín el zurdo que lo educó en el arte de sustraer las cosas sin que se dieran cuenta.

El arte de sustraer las cosas empieza a desarrollarse en Raffles de una manera inimaginable que logra superar a Benjamín, pero todo lo que sustrae empieza a dárselo a familias pobres que realmente necesitaban, así crea un sistema llamado “contrarobo”, para entregar el dinero robado a las personas sin que ellas supieran quien les ayudó.

No había rastro de su nombre y características, motivo para que la policía no lo descubriera, pero al enamorarse de Luciana, fue el motivo que llevó a su apresamiento, para que luego de estar encerrado por varios años el Presidente de la República lo indultara y lo sacara del país, así Raffles empezó una nueva vida en el exterior y mostrando su talento logró alcanzar fama que le permitió vivir bien.

Estructura externa de la obra

Narrador.- El narrador es heterodiegético omnisciente y homodiegético testigo, porque conoce el presente, el pasado y el futuro de las acciones que ocurrirán en el relato; lo que cada uno de los alumnos publicará con respecto al relato de Raffles. Además, narra los hechos en tercera y primera persona:

Alfonso prosiguió el relato en la siguiente clase. Lo escuchábamos atentísimos, el profe incluido.

Pues bien, Luciana se enteró de la captura de su novio a través de los periódicos. Aquella noche lloró un buen rato, encerrada en su alcoba, pero más tarde recapacitó: sus lágrimas no le iban a servir de nada a Raffles. (Cárdenas, 2008, p. 151)

Cronotopo.- Corresponde al tiempo y el espacio que se desarrollan en la novela.

Tiempo externo.- En este apartado referente al tiempo externo de la novela se divide en tiempo de la escritura y tiempo de la lectura, así tenemos que:

Tiempo de la escritura.- Eliécer Cárdenas escribió la novela *Raffles manos de seda* el año 2008, en Quito, Ecuador, su trabajo fue publicado por la editorial Eskeletra.

Tiempo de la lectura.- En 2018, en la Carrera de Pedagogía de la Lengua y Literatura, de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, de la Universidad Central del Ecuador, se toma a esta obra como motivo de estudio debido a su contenido.

Tiempo interno.- Este apartado corresponde al análisis temporal que el autor expone en el desarrollo de su novela, con respecto a esto se puede mencionar que:

Tiempo de la aventura.- Es un tiempo indeterminado ya que sigue dos líneas de relato, la primera está en presente y la segunda, en pasado, por ese motivo no hay suficientes indicios ni datos para determinar un tiempo:

-No es muy difícil contar historias –nos dijo el profesor-; basta con interesarse en el tema, seguir los hilos del relato, investigar un poco, para no incurrir en contradicciones o situaciones que no cuadren. Por ejemplo, no pueden meter juegos electrónicos ni

campeonatos de surfismo, que no los había entonces. Deben sujetarse a la época en que vivió nuestro amigo Raffles, e imaginar las situaciones. (Cárdenas, 2008, p. 27)

Tiempo narrativo.- Este elemento de análisis temporal se refiere al tiempo que se encuentran los verbos, enunciados y hechos dentro de la narración. Así, este tiempo se ubica en un pasado inmediato y un presente contemporáneo.

-Para elaborar esta parte de la historia, las recomendaciones del profesor me resultaron muy útiles, puesto que fui a las bibliotecas y me enteré de algunas prácticas en las escuelas de la época de Raffles. Igualmente, miré varias fotografías de escolares de ese tiempo e incluso revisé muchos textos para los alumnos de primaria en aquellos años con el fin de documentarme de manera adecuada. (Cárdenas, 2008, p. 31)

-No crean que las islas que hoy son Patrimonio Natural de la Humanidad eran tan admiradas como el lugar paradisíaco que es ahora –nos explicó nuestro compañero Felipe, que por lo visto había investigado bastante sobre el tema-. Nada de eso. A las Galápagos en esos años enviaban como prisioneros a los delincuentes que eran considerados muy peligrosos. (Cárdenas, 2008, p. 126)

Espacio.- Hace referencia a los lugares donde se desarrollan las acciones y los actantes dentro del relato, también se toma en cuenta los ámbitos socio-económicos que se presentarán en el desarrollo narrativo.

Ámbito socio-económico.- Esta novela se enmarca en un ámbito socio-económico medio bajo, puesto que el hogar de Raffles no era tan acomodado económicamente.

El padre del que sería Raffles, manos de seda era sastre, pero como en aquella época había más sastres que clientes que pidieran confeccionar un traje o dar la vuelta a un abrigo un tanto viejo, el pobre se comía la camisa la mayor parte del tiempo. Y su numerosa familia también. (Cárdenas, 2008, p. 20)

Espacio.- Todos los sucesos en la novela se desarrollan en espacios reales, en Quito, la gran mayoría, también aparecen ciudades como Guayaquil, Galápagos y Nueva Orleans:

“-Raffles vino al mundo –contó el profesor sustituto-, en un cuartito de la famosa Casa de los siete patios, de la ciudad de San Francisco de Quito”. (Cárdenas, 2008, p. 19)

“La joven planteó a su padre, que no le negaba nada que pudiera hacerlo, que deseaba conocer las Islas Galápagos”. (Cárdenas, 2008, p. 128)

“El padre de la muchacha lo pensó mucho, y al fin tomó contacto con una empresa pesquera asentada en Guayaquil, cuyo gerente, un amigo suyo, le dijo que de mil amores facilitaría aquel viaje de su hija”. (Cárdenas, 2008, p. 128)

Estilo.- Eliécer para esta novela maneja un estilo directo e indirecto, ya que existen descripciones y también diálogos en todo el desarrollo de la novela:

Nos saludó con una venia, dejó la arrugada gabardina que llevaba puesta al entrar en el respaldo de la silla destinada a los profesores, y nos dijo que en las clases a su cargo íbamos a trabajar sobre una leyenda.

-Supongo que saben lo que significa una leyenda –nos dijo con una voz profunda, como surgida del fondo de algún cuarto muy grande y cerrado.

-Un cuento –respondió Lizette, la avispada del curso.

-Caliente. Pero no es exactamente un cuento la leyenda. (Cárdenas, 2008, p. 9)

Ritmo.- En la novela Raffles Manos de seda, el ritmo narrativo es la expansión, pues el autor detiene a propósito el accionar de los hechos para incluir elementos complementarios a la acción, tales como descripciones de personajes.

“Nuestro profesor de Lenguaje y Comunicación en el colegio había enfermado, y para reemplazarlo durante el tiempo de su tratamiento, llegó al curso un maestro canoso, de grandes bigotes como manubrios de bicicleta, y barrigón, por añadidura.” (Cárdenas, 2008, p. 9)

Estructura interna de la obra

Actantes.- Los actantes son aquellos que permiten el desarrollo de la obra con sus acciones. Por su función se clasifican en:

Actantes principales.- Raffles, Intendente Camacho, profesor sustituto

Actantes secundarios.- Benjamín el zurdo, Luciana, todos los estudiantes que participaron en los relatos.

Actantes fugaces.- La partera, el usurero Don Dimas, el presidente, el director de la escuela, Don Lucilo Altamirano, Águila Quiteña.

Acción, conflicto y motivo dominante

Acción

Primera fase: Posibilidad.- Un profesor sustituto llega y propone a los estudiantes escribir la leyenda de un famoso ladrón generoso, Raffles manos de seda, dando él la pauta sobre el nacimiento de Raffles y la época que deben ubicarse.

Segunda fase: Acontecimiento.- Los estudiantes aceptan contribuir a redactar la leyenda de Raffles, es así que empiezan a dar vida al personaje del ladrón generoso, que se fue

formando en la escuela de Benjamín el zurdo, para luego superar al maestro, pero siempre ayudando a los más necesitados

Tercera fase: Resultado.- Convierten a Raffles en todo un personaje dadivoso, pero con un enemigo que es el Intendente Camacho, encargado de capturarlo cuando Raffles dio pistas de donde se escondía, motivo que lo mantendría encarcelado varios años hasta que el Presidente de la República lo indultó y lo mandó fuera del país para que iniciara una nueva vida.

Conflicto

Primer criterio: Cambio.- El profesor sustituto motiva a la escritura en conjunto de la leyenda de Raffles manos de seda.

Segundo criterio: Elección.- En este punto de análisis todo el relato gira en torno a la elección, es decir, se plantean dos posibilidades y la novela puede cambiar o seguir su cauce, por ejemplo:

Primera posibilidad: El profesor titular no se enferma y sigue con sus clases de Lenguaje y Comunicación.

Segunda posibilidad: El profesor sustituto genera el interés para que los estudiantes se interesen en crear la leyenda de Raffles.

Entre estas dos posibilidades, la elección será la segunda porque en torno a ella gira el desenlace de sucesos y acciones del personaje legendario, Raffles manos de seda.

Tercer criterio: Confrontación.- Raffles se erige como el personaje legendario, el ladrón generoso, que ayuda a los más necesitados ganándose el cariño de la gente pobre, pero tanta popularidad y el amor terminarán por pasarle factura e irá a la cárcel donde pasa varios años hasta que el presidente lo excomulgó y lo mandó fuera del país para que inicie una nueva vida.

Motivo dominante.- El motivo dominante en esta novela es la de generar el interés en la creación literaria con un contenido social, partiendo de la realidad y añadiendo un toque fantástico al relato.

FUNDAMENTACIÓN LEGAL

El sustento legal de esta investigación se encuentra en:

El título segundo, capítulo segundo, sección quinta, artículos 26 y 27, de la Carta Magna del Estado del 2008:

Art. 26.- La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.

Art. 27.- La educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar.

La educación es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos y la construcción de un país soberano, y constituye un eje estratégico para el desarrollo nacional.

También se sustenta en el título VII, sección primera, artículos 343 y 350, del mismo cuerpo legal:

Art. 343.- El sistema nacional de educación tendrá como finalidad el desarrollo de capacidades y potencialidades individuales y colectivas de la población, que posibiliten el aprendizaje, y la generación y utilización de conocimientos, técnicas, saberes, artes y cultura. El sistema tendrá como centro al sujeto que aprende, y funcionará de manera flexible y dinámica, incluyente, eficaz y eficiente.

El sistema nacional de educación integrará una visión intercultural acorde con la diversidad geográfica, cultural y lingüística del país, y el respeto a los derechos de las comunidades, pueblos y nacionalidades.

Art. 350.- El sistema de educación superior tiene como finalidad la formación académica y profesional con visión científica y humanista; la investigación científica y tecnológica; la innovación, promoción, desarrollo y difusión de los saberes y las culturas; la construcción de soluciones para los problemas del país, en relación con los objetivos del régimen de desarrollo.

Finalmente se apoya en el artículo 141 de la Ley Orgánica de Educación Superior:

Art. 141.- Difusión y promoción de carreras o programas académicos.- La difusión y promoción de carreras o programas académicos que realicen las instituciones de educación superior serán claras y precisas, de manera tal que no generen falsas expectativas ni induzcan a confusión entre los diferentes niveles de formación; la inobservancia será sancionada por el Consejo de Educación Superior de acuerdo con la Ley.

Como se puede apreciar la normatividad señalada anteriormente, permite viabilizar la presente investigación, ya que se cuenta con el debido sustento legal para realizarlo.

CARACTERIZACIÓN DE VARIABLES

Independiente

Problemática social de mediados de siglo XX

Definición conceptual.- Es el conjunto de cambios políticos, sociales, económicos y culturales que experimentó el Ecuador durante los años de 1914 hasta 1980, en especial aquellas transformaciones referentes a la literatura que se produjo en esta etapa.

Definición operacional.- Cúmulo de acontecimientos situados entre los años 1914 y 1980 que influyen de manera directa en el apareamiento de un movimiento cultural literario conocido como Realismo Social.

Dependiente

Obras de Eliécer Cárdenas: Raffles manos de seda y Polvo y Ceniza

Definición conceptual.- Datos biográficos del autor y argumentos de las obras literarias *Raffles manos de seda y Polvo y Ceniza*.

Definición operacional.- Datos biográficos del autor, argumentos de las obras y la incidencia que adquieren los hechos o acontecimiento sucedidos a mediados del siglo XX en las obras de Eliécer Cárdenas, motivo de la investigación.

DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

Contexto.- Cúmulo de situaciones o circunstancias que permiten ubicar y entender un hecho o un mensaje.

Argumento.- Conglomerado de sucesos que forman parte de una obra literaria y que se irán desarrollando dentro de ella.

Realismo Social.- Movimiento literario que surgió en respuesta al Romanticismo en Ecuador y que apareció en el país durante la mitad del siglo XX.

Ideología.- Grupo de ideas y conceptos bajo los cuales se alinea el pensamiento de las personas que son afines a los mismos.

Realismo literario.- Corriente estética literaria que rompió los postulados del Romanticismo, marcando así una nueva temática y escenarios en la literatura.

Indigenismo.- Es una corriente literaria que trata la realidad de las culturas indígenas mediante la literatura.

Bandolero.- Persona que forma parte de una banda y asalta o roba en caminos o lugares despoblados.

Clase social.- Manera de estratificación social que sirve para clasificar a las personas según su nivel económico en diferentes grupos.

Movimiento literario.- Forma o manera de estudiar la literatura según sus características y la época en que se produce.

Incidencia.- Influencia que recibe un factor determinado y que produce cambios a partir de tal intervención.

Acervo.- Grupo de valores culturales y morales que pertenecen ha determinado grupo o país.

Relato popular.- es una narración tradicional que pasa de generación en generación y que forma parte de un pueblo y de su folclore.

Luchas de clases.- Es un conflicto entre grupos económicamente desiguales, es decir entre los que aglomeran la riqueza y los que producen. Este concepto se dio con la desigualdad social propiciada por el Capitalismo.

Urbes.- Ciudades grandes donde se concentra el poder económico e institucional de un Estado.

Desigualdad social.- Inequidad en el reparto de las riquezas, de los bienes y recursos que dispone un país.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Enfoque de la investigación

La presente investigación tiene un enfoque cualitativo, ya que se basó en un proceso indagatorio tendiente a contar con datos e información relevante que caracteriza la época histórica comprendida entre 1914 y 1980.

La problemática social del siglo XX es una variable que presenta datos numéricos, pero que por motivo del trabajo investigativo se la ha enfocado de manera cualitativa, obteniendo de esta manera solo la información descriptiva de la variable.

Con respecto a la variable dependiente, al igual que la anterior, se la toma de manera cualitativa, ya que al tratarse de obras literarias y la vida del escritor no se puede encontrar una información cuantitativa al respecto.

Nivel o tipo de investigación

El trabajo investigativo tiene un nivel descriptivo y explicativo, puesto que, como Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista (2010) mencionan en su libro Metodología de la investigación. Quinta edición: “Los estudios descriptivos únicamente pretenden [...] recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas” y los estudios explicativos: “[...] están dirigidos a responder las causas de los eventos y fenómenos sociales. Como su nombre lo indica su interés se centra en explicar por qué ocurren los eventos o fenómenos sociales y en qué condiciones se manifiestan [...]”. En tal sentido, en esta investigación predomina el análisis cualitativo de la información encontrada en diversas fuentes documentales y se establecen causas y consecuencias del objeto de investigación, a partir del uso de variables contempladas en el estudio.

Operacionalización de variables

Tabla N° 1. Matriz de operacionalización de variables

Definición de variables	Dimensión	Indicadores	Técnica	Instrumento
<p>Variable Independiente</p> <p>Problemática social de mediados del siglo XX</p> <p>Definición conceptual.- Es el conjunto de cambios políticos, sociales, económicos y culturales que experimentó el Ecuador durante los años de 1914 hasta 1980, en especial aquellas transformaciones referentes a la literatura que se produjo en esta etapa.</p> <p>Definición operacional.- Cúmulo de acontecimientos situados entre los años 1914 y 1980 que influyen de manera directa en el apareamiento de</p>	Contexto Histórico – social	<p>Extensión del Ecuador</p> <p>Factor político</p> <p>Modelo económico</p> <p>Situación social</p> <p>Factor cultural</p>	Investigación bibliográfica	<p>Subrayado</p> <p>Matriz de análisis</p>
	La narrativa ecuatoriana de mediados del siglo XX	<p>Luis A. Martínez</p> <p>La generación del 30</p> <p>Enrique Terán</p> <p>Ángel F. Rojas</p> <p>Literatura de los 60 y 70</p>	Investigación bibliográfica	<p>Subrayado</p> <p>Matriz de análisis</p>

un movimiento cultural literario conocido como Realismo Social				
<p>Variable Dependiente</p> <p>Eliécer Cárdenas: “Raffles manos de seda” y “Polvo y Ceniza”</p> <p>Definición conceptual.- Datos biográficos del autor y argumentos de las obras literarias <i>Raffles manos de seda</i> y <i>Polvo y Ceniza</i>.</p> <p>Definición operacional.- Datos biográficos del autor, argumentos de las obras y la incidencia que adquieren los hechos o acontecimiento sucedidos a mediados del siglo XX en las obras de Eliécer Cárdenas, motivo de la investigación.</p>	Histórico-social	<p>Biografía y producción literaria</p> <p>Contexto socio-cultural</p>	Investigación bibliográfica	<p>Subrayado</p> <p>Matriz de análisis</p>
	Literaria	Análisis narratológico	Investigación bibliográfica	<p>Subrayado</p> <p>Matriz de análisis</p>

Elaborada por el investigado

Tipo de investigación

Por el hecho de ser una investigación con enfoque cualitativo, el tipo de investigación de misma es bibliográfica documental, dado que el énfasis de la investigación está en el análisis teórico y conceptual de documentos y libros pertinentes con el propósito de ubicar y extraer información relevante que aporte al desarrollo del proyecto investigativo.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas utilizadas para la recolección de datos del presente trabajo de investigación son bibliográficas. La información correspondiente a las dos variables se la obtuvo de libros, investigaciones anteriores y de las obras literarias mencionadas en la variable dependiente.

Técnicas para el procesamiento y análisis de resultados

Recolección de datos.- La recolección y el análisis de la información se realizó mediante el uso de cuadros de análisis donde se compararon las condiciones sociales, económicas, políticas y literarias que imperantes acontecieron a mediados del siglo XX, para después relacionarlas con las obras literarias de Eliécer Cárdenas Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda.

Además de las obras literarias de Eliécer Cárdenas, existen otros libros y ensayos de connotados intelectuales e investigadores de la literatura ecuatoriana que apoyaron la construcción de conocimientos y cuya información se obtuvo mediante la técnica del subrayado de lo más relevante encontrado en textos publicados por la Casa de la Cultura Ecuatoriana y la editorial Miraflores:

- ✓ Antonio Sacoto (2012). *La novelística de Eliécer Cárdenas*
- ✓ Eduardo Pucha (2015). *Naún Briones Leyenda y tradición* (3ª edición)
- ✓ Armando Ocampo (2013). *Naún Briones... la verdad*

- ✓ Vicente Sandoval (2015). *Literatura ecuatoriana. Apuntes para la explicación de textos literarios* (1ª edición)

Procesamiento de datos.- En esta etapa de la investigación se emplearon de manera directa los cuadros de análisis, en los cuales se relacionaron cada una de las dimensiones y la influencia que tuvieron en el desarrollo de la obra literaria de Eliécer Cárdenas.

Análisis de los datos.- La interpretación y análisis de datos está apoyada en cada uno de los cuadros antes mencionados, porque de ahí se desprenderán todas las conclusiones generales de la investigación documental.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Análisis e interpretación de resultados

La relación que guarda la literatura con determinada época en una sociedad, es lo que la caracteriza, de ahí que cada relato o novela presenta ciertas características que permiten identificar el contexto en la que fue escrita, por tal motivo, se necesita de un análisis para reconocer los acontecimientos sociales o fechas que se presentan en el relato para llegar a un resultado adecuado.

Para el análisis se toma en cuenta el ensayo de Adán Díaz Cárcamo (La teoría de la interpretación de Paul Ricoeur y teoría de la comunicación de Jacques Lacan en el contexto de la investigación cualitativa, 2017), donde recoge postulados de Paul Ricoeur y la *Teoría de la Interpretación*. Se lo evidencia de la siguiente manera:

[...] Por ello, el autor se encarga de desplegar en su libro Teoría de la Interpretación el papel del lenguaje como acontecer del discurso dentro de un fenómeno llamado semiosis.

Esto nos lleva al origen mismo del ensayo puesto que se abordará la relación comunicacional que existe entre el investigador, la información y los informantes por medio de la lectura teórica previa, la situación de la entrevista y la creación final de un texto de ciencias sociales. [...] (Cárcamo, 2017, p.45)

Es así que el análisis se apoya en los postulados de Paul Ricoeur y la relación que presenta entre: investigador, información y los informantes por medio de la lectura. Utilizando estos puntos de análisis para generar tablas que relacionen estos tres aspectos, para luego obtener los resultados afines a la investigación y a los objetivos de la misma.

Como producto de este análisis surgirá el texto de carácter social y literario que es el resultado final del análisis que propone Ricoeur, demostrando así que la realidad y un contexto social influyen en la literatura ecuatoriana. Además se muestra como la ideología del autor se encuentra plasmada en las dos obras objeto de estudio a través del accionar de los actantes principales. De esta manera se evidencia que ninguna obra en la literatura se deslinda de la realidad y responde a un momento histórico específico.

Tabla N° 2. Relación entre contexto económico y literatura

Contexto económico	Producción literaria narrativa	Obras representativas
La exportación del cacao y su decaimiento consecuencia de la Primera Guerra Mundial.	El Romanticismo empieza a ser desplazado dando paso al Realismo.	Aparece la novela A la Costa (1904) de Luis A. Martínez.
La crisis económica aumenta, el Estado se endeuda con la Banca, surge el banano como un nuevo producto de exportación y se descentraliza el poder de las Instituciones Financieras. (1912 – 1930)	La literatura realista genera sus primeros frutos y brotes del Indigenismo. Además, en la Costa surge el Realismo Social con la “Generación del 30”	Entre las obras más destacadas se encuentran: Para matar al gusano (1912) de Rafael Bustamante, Plata y Bronce (1927) de Fernando Chávez, Los que se van (1930) de Joaquín Gallegos Lara, Demetrio Aguilera Malta y Enrique Gil Gilbert, Los Sangurimas (1934) de José de la Cuadra, Huasipungo (1933) de Jorge Icaza.
La Segunda Guerra Mundial y la disputa limítrofe con el Perú en 1941 harán tambalear la economía nuevamente. (1940 – 1960)	El Realismo Social, ya un poco maduro, se convierte en el eje principal para la producción literaria, con sus escenarios (rurales) y personajes recurrentes (montubio, cholo, el indio).	Aparecen obras como: El cojo Navarrete (1940) de Enrique Terán, Juyungo (1943) de Adalberto Ortiz, Las cruces sobre el agua (1945) de Joaquín Gallegos Lara, Las tres ratas (1944) de Alfredo Pareja Diezcanseco, El éxodo de Yangana (1949) de Ángel F. Rojas, El chulla Romero y Flores (1956) de Jorge Icaza.
El primer brote de petróleo marcará la nueva era en la economía del Ecuador.	La literatura social madura hasta el punto de perfeccionarse y direccionarse hacia lo fantástico, pero partiendo de la realidad social.	Las obras más destacadas son: Trece Relatos (1955) y Cabeza de Gallo (1966) de Cesar Dávila Andrade, Entre Marx y una mujer desnuda (1976) de Jorge Enrique Adoum, La Linares (1976) de Iván Égüez, El pueblo soy yo (1976) de Pedro Jorge Vera y Polvo y Ceniza (1979) de Eliécer Cárdenas.

Elaborada por el Investigador

Análisis.- La economía influye directamente en la producción literaria del siglo XX, con la exportación cacaotera que era el principal eje económico del país a inicios de siglo se nutre el argumento de la novela realista *A la Costa*, en esta obra se expone la migración interna hacia la región costa en búsqueda de una mejor calidad de vida, ya que la fuente económica se encontraba en el puerto. Vicente Sandoval lo evidencia de la siguiente manera: ““A la Costa”, es una novela que aborda un conflicto propio de la época, es decir el fenómeno de la migración motivado por circunstancias de orden económico, social y político.” (Sandoval, 2015, p. 228)

La economía sufre un tambaleo causado por los estragos de la Primera Guerra Mundial y los más beneficiados son los grupos elitistas y la Banca, ya que prestarían dinero al Estado, es así que el poder pasa a manos de la clase social alta y las medidas económicas recaerán sobre la clase social baja. Todos estos acontecimientos influyen de manera directa para la aparición de novelas como: *Para matar al gusano*, *Los que se van* y toda la producción literaria enmarcada en el realismo social de la Generación del 30.

El Realismo Social se va fortaleciendo y madurando conforme los años y la situación económica que debe enfrentar el campesino costeño y serrano, exponiendo de una mejor manera la problemática económica de la clase media-baja. Es así que empieza a expandir sus escenarios y pasa de lo rural a lo urbano, como por ejemplo en *Las tres ratas*, *El chulla Romero y Flores* y *Las cruces sobre el agua*.

Por último, la década del sesenta y setenta presentó un cambio en el modelo económico del país con la aparición del petróleo, el “oro negro del planeta”. Con este cambio de modelo, la literatura también fue transformándose, los escritores evolucionaron en su temática, pero siguieron utilizando a la realidad como un punto de partida de su producción literaria, con ingrediente adicional, incluyeron a la fantasía en sus escritos. Muestra de ello se encuentra en: *Entre Marx y una mujer desnuda* y *La Linares*, novelas en las interviene, además el pensamiento y filosofía política del escritor.

En el libro *Literatura Ecuatoriana apuntes para la explicación de textos literarios* (2015), Vicente Sandoval, cita al ensayista Francisco Proaño Arandi, quien señala lo siguiente con respecto a la producción literaria del siglo XX:

El ensayista Francisco Proaño Arandi, en su obra “*Entretextos*” (2009), plantea: “*Desde el punto de vista estrictamente académico, la literatura ecuatoriana del siglo XX ha*

vivido dos momentos de vanguardia: el correspondiente a la producción aparecida entre 1918 y 1934 y el que podemos registrar entre 1960 y 1969, ambos caracterizados por una insurgencia orientada, no solo en el sentido de incomodidad con la situación cultural prevaleciente en el país, sino además, por la necesidad de subvertir la escritura misma, tanto como los modos de vida y los estilos literarios en boga” (p.55). (Sandoval, 2015, p. 241)

Con este apoyo académico se sustenta de una mejor manera el panorama de la literatura ecuatoriana a mediados del siglo XX, teniendo en cuenta que toda la producción literaria de la época responde a un fin social y comprometido a denunciar la realidad de los desprotegidos del poder.

Tabla N° 3. Relación entre el contexto político, social y las obras referentes a los contextos

Contexto político	Contexto social	Obras literarias referentes a los contextos político y social
Revolución Rusa de 1917	Los ideales de la triunfante Revolución rusa son adoptados por la clase media-baja, motivo para que se empiecen a formar asociaciones de trabajadores en búsqueda de una repartición equitativa de la riqueza, generando la lucha de clases y tomando al Socialismo como referencia.	Para matar al gusano (1912) de Rafael Bustamante es una novela que se enmarca dentro de esta etapa.
Manifestación obrera de 1922	La crisis económica, el encarecimiento de la vida, la jornada laboral y la poca remuneración que recibía la clase obrera provoca la primera movilización gremial, la huelga general de noviembre de 1922 en la ciudad de Guayaquil como consecuencia de una abismal crisis económica que pasaba el Ecuador por la caída de los precios del cacao en el mercado internacional y las precarias condiciones de vida entre los sectores artesanales, obreros y populares, la cual tuvo una gran aceptación popular, pero que fue reprimida a sangre y fuego por los militares.	Las cruces sobre el agua (1945) de Joaquín Gallegos Lara refiere y recoge este acontecimiento, desde la mirada de un obrero.
Conflicto limítrofe de 1941	Ecuador y Perú tuvieron una disconformidad a causa de límites fronterizos no definidos, esta situación se vio aparentemente solucionada en 1942 con la firma del Protocolo de Río de Janeiro, que ocasiona la pérdida de territorio al país y una gran discrepancia de los ecuatorianos.	Juyungo (1943) de Adalberto Ortiz expone la situación social que se vivió durante esa época.
El velasquismo presidió la escena política	La figura de José María Velasco Ibarra influyó, de gran manera, en el pueblo. Al punto que incluso lo traen en hombros para que ejerza su mandato	El pueblo soy yo (1976) de Pedro Jorge Vera. Novela en la que el modelo de dictador es

de la mitad del siglo XX	presidencial (La Gloriosa 1944). Esta etapa duró hasta 1972.	Velasco Ibarra.
Triunfo de la Revolución Cubana de 1959	Este acontecimiento contagiò al pueblo del socialismo y su triunfo en América, generando en la sociedad el inicio de un cambio ideològico y el aparecimiento de grupos políticos izquierdistas. Pero el cambio no se logró por la imposición de nuevas políticas imputadas a Estados Unidos, una potencia mundial con quien Ecuador tenía negocios.	Entre Marx y una mujer desnuda (1976) de Jorge Enrique Adoum y La Linares (1976) de Iván Égüez, son dos novelas que recogen esos hechos referentes a esta época.

Elaborada por el Investigador

Análisis.- Para la primera mitad del siglo XX la Revolución Rusa triunfaba y así surgía una nueva ideología política que es el Socialismo, y que llegó a Ecuador, motivando a personas pertenecientes a clases sociales populares a buscar mejores condiciones de vida y una nueva repartición de las riquezas, como reflejo de esta temática aparece la novela Para matar al gusano que utiliza esta situación como gatillador del desarrollo de su contenido: La fiebre del Socialismo se contagiò en el sector obrero que formò varias asociaciones para reclamar una mejora económica, ya que no eran bien remunerados, la canasta básica subió de precio y una jornada laboral larga no los hacía sentir conformes. Tal protesta social fue reprimida de brutal manera por parte de las autoridades de turno y este suceso provocò el surgimiento de Las cruces sobre el agua, una novela que encarna los hechos desde un personaje, Alfredo Baldeón, surgido de la clase obrera. En la novela se lo evidencia de la siguiente manera:

Alfredo se asombrò de poder reír. El tiroteo se escuchaba a los lejos. Los cinco para quienes alcanzaban los fusiles, sin previo acuerdo ni vacilación, fueron allá. La marcha despejaba a Alfredo, le aligeraban los pies. Las bocacalles familiares se le abrían luminosamente acogedoras. Las cortinas de la peluquería de Naranjo, los pilares de la Bomba Bolívar, la verdosa estatua de Olmedo, parecían venirle al encuentro. Sobre los almendros del parque Montalvo se enredaban copos de humo; le retumbaron en la cara las detonaciones. A media cuadra distinguiò los cuerpos tumbados y a la tropa que tiraba. ¡Quién le hubiera dicho que acabaría así el paro! (Gallegos Lara, 2003, p. 208)

Con la Guerra del 41 y la firma del Protocolo de Río de Janeiro, los ecuatorianos sufrieron una gran pérdida de territorio, generando el descontento en el pueblo, acontecimiento que recoge la novela Juyungo e incluso inmiscuye al protagonista, Asunción Lastre, en la Guerra del 41, en el último capítulo.

Luego de este conflicto limítrofe, se levanta la figura de un personaje que causò un gran revuelo social hasta 1972, este personaje fue Velazco Ibarra, quien inaugurò el

Populismo con su gran elocuencia, motivo que le sirvió para ganarse al pueblo y llegar a dirigir al país por cinco ocasiones, estas situaciones las recoge la novela El pueblo soy yo.

Para finalizar, el triunfo de la Revolución Cubana y la instauración del Socialismo en un país del continente americano, marcó la ideología de varios escritores, que tomaron este modelo político y la realidad para escribir sobre ellos, mezclándolos con un poco de fantasía y filosofía como se puede encontrar en las novelas La Linares y Entre Marx y una mujer desnuda.

Tabla N° 4. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y la novela Polvo y Ceniza

Problemática social de mediados de siglo XX	Obra literaria Polvo y Ceniza	Eliécer Cárdenas
La desigualdad económica social	Es un eje temático que marca el relato de la vida de Naún Briones. Asimismo, se expone la lucha de clases, el campesino (bandolero) versus el terrateniente	Pública esta obra en 1979, en ella expone toda su ideología izquierdista y recoge algunos elementos del Realismo Social.
El subdesarrollo de la educación	Al inicio de la obra se hace notar la falta de posibilidades que tiene la clase baja para acceder a la educación, mientras que los grandes hacendados gozan incluso de la capacidad para viajar fuera del país a especializarse. Además, con Víctor Pardo el autor evidencia la importancia de la educación, el manejo de la información y la escritura.	
El poder y la justicia se encuentran en manos de los grupos elitistas	La clase afectada por los hurtos del bandolero Naún Briones, es la elitista. Por tal razón, las autoridades hacen todo lo posible para frenar esta ola de delitos, incluso incrementan el número de gendarmes y militares. Mientras que los campesinos deben pagar por agua y alimentos que ellos mismo cultivan.	
Los sectores fuera del rango urbano no tenían importancia.	Al ubicarse la novela en Loja, muestra la realidad que enfrentó esta provincia, alejada de todos los beneficios que gozaba la urbe, también da a conocer la facilidad que tenían las personas para acceder a municiones y la	

	dificultad para llegar a un servicio médico.	
--	--	--

Elaborada por el investigador

Análisis.- La desigualdad social es el eje principal de la novela Polvo y Ceniza, es el motivo que le obliga a Naún Briones a ser un bandolero en búsqueda de una equidad económica y social entre el campesino y el terrateniente, esto se fortalece más con la aparición de Victor Pardo, que direcciona las ideas de igualdad del bandolero, alentándolo en su afán y lucha.

Al ser un escenario rural, muestra el desinterés de las autoridades por la educación y la falta de accesibilidad a la educación que tenían los campesinos durante el siglo XX, y del que solo las personas adineradas podían disfrutar. Así pues, Naún Briones, solo logra permanecer un par de años en la escuela mientras que el hijo de Julio Eguiguren puede ir a estudiar fuera del país.

Naún Briones es perseguido por la justicia, porque sus actos de quitar un poco de las riquezas a los terratenientes para dárselas a quien más necesita, atenta contra quienes aportan dinero hacia las autoridades de turno, por eso incluso el Estado dispone de efectivos para poner fin a Naún y sus andanzas de *Robin Hood* criollo.

Por último, los sectores fuera de las grandes urbes no tenían importancia para el gobierno central, el campo todavía seguía movilizándose a lomo de caballo y la falta de controles hacía que las municiones se las pudiese comprar incluso en tiendas. Todo este escenario se encuentra reflejado en el siguiente pasaje de la novela:

El jefe de los bandidos aspiró el olor dulce de su copa llena y no contestó, mirando esos ojos tan fríamente puro, cercanos a él, tímidos y como interrogantes. Ahora no había música en la cantina y la vieja cantinera parecía ignorarles dormitando junto a un caramanchel cubierto de estampas, de banderas tricolores, detentes y periódicos antiguos, amarillos. ¿Un gobierno donde los pobres tengan la razón y manden? Preguntó él luego, intentando componer un rostro de asombrada incomprensión; eso discute con los que entienden de muchas cosas, yo no sé de gobiernos ni me preocupan: sólo sirvo para robar, matar, asaltar, huir y defenderme. ¿Quieres que yo sea presidente, alcalde o algo así? ¿Qué los pobres sean jueces, ministros, generales, eso quieres? Víctor Pardo parpadeó, se sintió confuso y retórico, movió la cabeza ambiguamente, pasó los dedos por la superficie del casimir de su terno, ahora más barato, menos costoso que el que llevaba puesto un año atrás, sin pañuelo de seda, sin chaleco de terciopelo. Si hubiera muchos como tú, se atrevió a insistir, si ayudáramos a los arrimados a ocupar esas tierras donde trabajan sin pago alguno, si formáramos un pequeño, decidido y alocado ejército que los defiendan de la policía, de los matones que trabajan para los hacendados, si en el país entero otros te imitaran, defendieran a la gente pobre, tumbaran a los caciques de cantón, a los gobernadores de provincias, a los

presidentes de frac que se burlan de los humildes y los engañan con promesas o les mandan a asesinar con sus soldados, serían fuertes, invencibles para dejar atrás su pobreza, Naún. Que soñaba despierto, respondió él abruptamente, casi con encono y enfurecido, que ningún gobierno jamás iba a ayudar ni defender a los pobres porque los gobiernos existen para mandar y castigar, para congraciarse con los ricos y someter a quienes no se conforman. [...]. (Cárdenas, 2001, pp. 89 y 90)

Es así que Eliécer Cárdenas dibuja el panorama que envuelve a la novela Polvo y Ceniza, involucrándose con el relato y mostrando la realidad alejada de las grandes ciudades, dando a notar que el campo siempre será una lugar marginado para las autoridades, es decir, tierra de nadie donde el pobre será siempre quien tenga las de perder.

Tabla N° 5. Relación entre la problemática social de mediados del siglo XX y Raffles manos de seda

Problemática social de mediados de siglo XX	Obra literaria Raffles manos de seda	Eliécer Cárdenas
La desigualdad económica social.	Es el tema principal de la novela, a partir de Raffles que nace para robar, pero que direcciona ese “talento” para el bien, esto es, roba a las personas adineradas de la capital para entregar a las personas pobres de la ciudad.	Pública esta obra en el año 2008, pese a ser un relato contemporáneo retoma elementos del Realismo Social y la leyenda. Es más, esta novela con el juego de narradores que presenta muestra un incentivo hacia la producción y escritura de historias por parte de los alumnos.
Territorio indefinido del país (islas Galápagos o archipiélago de Colón)	Las islas Galápagos constituían un territorio que a inicios y mediados del siglo XX no tenían gran importancia y servían de prisión a la que eran enviados irascibles reos obligados a realizar trabajos forzados, entre ellos la construcción de un muro de piedras que formaría los límites de la propia cárcel, incluso algunos países estuvieron interesados en rentar las islas para poner bases militares.	
El sistema educativo	Una de los temas más importantes es la educación. En la novela, se muestra la realidad educativa de la época, que se basaba en el Conductismo, es decir, en modelo educativo donde primaba el premio o el castigo de acuerdo con el desempeño de los estudiantes.	

<p>La migración interna y las familias pobres y numerosas.</p>	<p>El escenario urbano de la novela y la contextualización que presenta muestra la migración interna del campo hacia la ciudad de algunas personas y el alquiler de piezas en grandes casa céntricas. Además, pone en evidencia las familias numerosas que existían en esa época llegando a poblar de gran manera la capital.</p>	
<p>Reducidas fuentes de empleo</p>	<p>El exceso de habitantes limitó las fuentes de trabajo que existía en esa época, así el padre de <i>Raffles</i> tiene que “comerse la camisa”, para poder mantener su hogar. También se puede encontrar esta problemática cuando se refiere a los campesinos que migraron a la ciudad en búsqueda de una mejor calidad de vida.</p>	

Elaborada por el Investigador

Análisis.- El escenario urbano de mediados de siglo XX que muestra la novela, expone las desigualdades sociales que existían, familias adineradas dueñas de grandes viviendas ubicadas en el centro de Quito, las que arrendaban a familias que no contaban con una casa propia o a personas que salían del campo a la ciudad. En ese contexto nace *Raffles*, perteneciendo a la clase baja, pero con el “don de robar” sin que nadie se dé cuenta, habilidad que utilizará para ayudar a los de su misma clase.

El territorio ecuatoriano tampoco estaba muy bien definido durante la mitad del siglo anterior, es así que las Islas Galápagos o archipiélago de Colón se utilizaban a manera de cárcel, hacia allá se enviaba a presos considerados de alta peligrosidad, condenándolos al exilio, esta situación la tuvo que afrontar Benjamín, el Zurdo, luego de ser atrapado por robar al exclusivo Club de La Unión en el que había logrado ingresar en calidad de preparador de cocteles.

[...] A las Galápagos en esos años enviaban como prisioneros a los delincuentes que eran considerados muy peligrosos. En la Seymour se hallaba la prisión. Que digo prisión. Eran nada más que unas cuantas chozas fabricadas con pedazos de lava volcánica y paja de la isla, donde se amontonaban los pobres presidiarios: sometidos a castigos atroces, latigazos, calabozo por mala conducta, y sobre todo al hambre y la sed.

Al poco tiempo de encontrarse allí el desventurado Benjamín, temió que no viviría mucho tiempo de seguir en aquellas terribles condiciones. [...]. (Cárdenas, 2008, p. 126)

La educación seguía siendo un privilegio para los ricos, ya que ellos podían acceder a una educación de calidad, mientras que las personas de bajos recursos recibían una educación muy rústica, basada en el Conductismo. *Raffles*, dadas las limitadas condiciones económica de su familia, acudía a una escuela pobre, en la que los castigos eran pan del día porque ponían en práctica una frase muy común y tenebrosa de antaño, que aún se recuerda: “la letra con sangre entra”. Les pegaban con una vara cuando no realizaban las tareas o no “sabían la lección”. Eso desencadenó la crítica que hace el autor, a través de *Raffles*, cuando el personaje se enfrenta al director de la escuela, ya que este llegó a saber que él había sido quien se robó las medallas y fue reprendido por el director a quien le manifestó su opinión con respecto a las medallas y al trato deshonesto que soportaban aquellos que nunca ganaban una, como sanción por haberse enfrentado al director y decir lo que sentía tuvo que limpiar los corredores de la escuela durante todo un largo mes.

[...] Robaste las medallas de aprovechamiento para cambiarlas por lápices y cromos. ¿No te avergüenzas?

Raffles, con franqueza, le respondió que no sentía vergüenza por lo que había cometido. Es más, agregó, no sentía remordimiento por lo que hizo. En la escuela trataban a los alumnos que no eran aprovechados como a un hatajo de imbéciles, unos retardados mentales que merecían burlas y golpes, y en cambio enaltecían a los que se quemaban las pestañas solo para sacar buenas notas y recibir medallitas y alabanzas. Él no estaba de acuerdo con eso, dijo *Raffles*, porque todos los niños de la escuela merecían ser tratados con cariño, y si había malos alumnos, podía deberse a varias causas. ¿Sabía el Director cuántos niños de su escuela llegaban a clases sin probar bocado? ¿Y cuántos tenían que ayudar a sus padres en las faenas y por lo tanto no tenían tiempo ni fuerzas para hacer los deberes o estudiar las lecciones? (Cárdenas, 2008, p. 40)

El Director le impuso como castigo barrer los patios y corredores de la escuela por espacio de un mes, luego de concluidas las clases, y además le pidió prometerle que no volvería a cometer ningún hurto. *Raffles* así lo prometió y cumplió su palabra mientras estuvo en el plantel. (Cárdenas, 2008, p. 41)

La migración interna es otro factor que muestra la novela, además del crecimiento poblacional que representó, ya que las familias eran numerosas, generando el crecimiento de la ciudad y también el apareamiento de negocios, mercados y usureros que aprovechaban la pobreza de las personas, haciendo préstamos clandestinos, como lo refleja *Raffles* cuando se enfrenta al usurero Dimas.

Raffles escuchaba conmovido, en los corrillos que se formaban en mercados y plazas, las historias de las madres que por pagar los intereses usurarios de don Dimas se veían obligadas a lavar montones de ropa a cambio de unas monedas que iban juntándolas para entregarlas al usurero, dejándoles a sus hijos sin probar bocado durante días, o de honrados trabajadores que habían tenido la mala suerte de caer en las garras del usurero, que debían dejar prácticamente la totalidad de lo poco que ganaban. (Cárdenas, 2008, p.97)

Para terminar, las reducidas fuentes de empleo también marcan la mitad del siglo XX, las personas deben adoptar cualquier oficio para subsistir en la urbe capitalina, donde todo se maneja con dinero, esto se pone de manifiesto a través del padre de *Raffles*, que pasaba situaciones en las que debía “comerse la camisa”, en la pequeña sastrería que tenía habilitada en su cuartito de la Casa de los siete patios, para poder sustentar su hogar de nueve hijos.

[...] le causaba infinita compasión mirar a tanta gente andrajosa en las calles, niños sucios y descalzos, obreros sin empleo que se pasaban el día mirando el pavimento, cargadores con las sogas a los hombros, campesinos que llegaban a Quito con sus viejos ponchos y sombreros, para intentar un trabajo de barrederos. (Cárdenas, 2008, p. 73)

Es así como se relacionan todos los aspectos tomados en cuenta dentro de la obra con la problemática social que se desarrolló a mediados del siglo XX dentro de la ciudad de Quito, una migración interna y el crecimiento de la urbanidad a grandes pasos que significó muchos problemas de índole social y económica para las clases sociales bajas, las que tuvieron que afrontar todas estas vicisitudes.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- Las condiciones políticas, sociales, culturales y económicas del siglo XX influyeron directamente en la aparición del Realismo Social, movimiento literario que generó el “boom” de la literatura ecuatoriana, y del cual se nutre Eliécer Cárdenas para desarrollar sus obras literarias motivos de este estudio: Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda.
- Las novelas Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda guardan estrecha relación con acontecimiento reales suscitados durante la mitad del siglo XX, exponiendo así la realidad que atravesaba la clase social baja en el ámbito rural y urbano.
- Las ideas que aportó el Realismo Social y la madurez posterior del movimiento literario permitieron que Eliécer Cárdenas trabaje sus obras literarias con diferentes técnicas narrativas, como diferentes tipos de narradores y relatos no lineales, pero que se van complementando para dar un carácter más elaborado a la obra.
- El contexto en el que se desarrolló Eliécer Cárdenas fue definiendo su ideología izquierdista, la que plasma en sus escritos, caracterizando o alineando el actuar de los personajes Naún Briones y Raffles en el relato.
- El contenido literario y social que desarrolla Eliécer Cárdenas en Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda responde a un contexto determinado, así queda evidenciado que la literatura ecuatoriana y el Realismo social se vio influenciado por los cambios que acontecieron en el siglo XX, que fue una época de transición para el país.

RECOMENDACIONES

- La obra literaria de Eliécer Cárdenas posee varios aspectos interesantes que merecen mayor atención y estudio. Por tal motivo se recomienda trabajar en investigaciones que generen nueva información con respecto a las obras de Eliécer Cárdenas.
- Los trabajos investigativos con respecto a las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda, actualmente son muy escasos. Se recomienda generar nuevos estudios de la obra de Eliécer Cárdenas.
- El Realismo Social aporta en gran parte, las ideas que sostienen a la literatura ecuatoriana. Razón por la cual, se recomienda trabajar en nuevas investigaciones que relacionen obras literarias ecuatorianas con las características del movimiento literario surgido a mediados del siglo XX.
- Los diferentes escenarios que atravesó el país se vieron reflejados en la literatura ecuatoriana, así como también en el escritor. Bajo esta premisa se recomienda trabajar investigaciones que demuestren como el autor de un texto literario refleja un contexto determinado en su obra.
- El análisis realizado mediante las matrices de análisis sirve para exponer como se relacionan los diferentes cambios en la literatura, pero existen otras maneras de poder evidenciar estos resultados. Se recomienda buscar nuevos modelos de análisis que aporten nueva información para futuras investigaciones.



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA

CAPÍTULO VI

PROPUESTA

ENSAYO ACADÉMICO

La influencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las novelas Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas

Autor: Heredia Cuzco Alexis Benito

Quito, 2019

Índice

Objetivo.....	68
Introducción.....	68
Fundamentación Científica.....	69
Metodología.....	76
Orientación.....	77

Objetivo general

Relacionar la problemática social que aconteció a mediados del siglo XX y la incidencia en la las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliecer Cárdenas.

Introducción

La literatura ecuatoriana se caracteriza por recibir influencia directa de la realidad y plasmar en sus obras representativas acontecimientos históricos del país, es así que durante el siglo XX eclosionó una producción literaria comprometida con la sociedad, la cual expuso todas las vicisitudes que atravesó la clase social media-baja durante todo este siglo de transición para el país.

El Realismo Social fue la corriente literaria que más auge tomó durante la mitad del siglo pasado, todos sus exponentes mostraban una realidad cruda del país a través de los personajes que encarnaban sus historias literarias. Además de los escenarios no convencionales que se plasmaban en cada una de las historias, dieron a este movimiento literario un gran realce hasta la actualidad.

Con el paso del tiempo y los sucesos que acontecieron en el país, este movimiento literario empezó a evolucionar llegando a consolidarse en el tratamiento y exposición de la temática, es ahí que aparece Eliécer Cárdenas con Polvo y Ceniza, exponiendo una realidad de la provincia de Loja. De la misma manera logra plasmar una realidad frecuente con la migración interna que se dio en la segunda mitad del siglo XX en la ciudad de Quito con la obra Raffles manos de seda.

En el presente ensayo, apoyado en las fuentes científicas recoge información para demostrar cómo se entrelazan los factores sociales y reales con los hechos literarios que se presentan en la narración de las dos novelas objetos de estudio. También durante el desarrollo se mostrará como la realidad y el relato popular influye en la creación literaria de Eliécer Cárdenas, ayudando con esto a entender el contexto donde se ubican las obras en estudio para un mejor entendimiento de las mismas

FUNDAMENTACIÓN CIENTÍFICA DE LA PROPUESTA

La influencia de la problemática social de mediados del siglo XX en las novelas Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda de Eliécer Cárdenas

Por *Alexis Heredia*

“No se ama lo que no se conoce. Y se desprecia lo que se ignora”.
Abdón Ubidia, narrador, ensayista, antólogo, investigador y crítico literario ecuatoriano

La producción literaria ecuatoriana corresponde a una época social determinada, de ahí que en su temática y contenido se encuentren enmarcados algunos hechos históricos puntuales, además por irse nutriendo de la realidad, la literatura ecuatoriana va recogiendo ciertos rasgos folclóricos del país, al tomar en cuenta personajes que forman parte de relatos tradicionales en determinadas partes del Ecuador y que al ser transmitida de generación en generación toma un tono artístico al mezclar la realidad con la fantasía para generar así, una historia atractiva, tanto para el escritor como para el lector. Por consiguiente, Eliécer Cárdenas recoge estos relatos tradicionales, los contextualiza en la historia y los muestra en sus obras literarias Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda.

El siglo XX presentó los acontecimientos necesarios para que la literatura en el país comenzara a florecer de una gran manera, dejando atrás, al romanticismo literario del siglo XIX representado a través de Cumandá de Juan León Mera, novela en la que se muestra un paisajismo extremo del Oriente y que incluso posee ciertas características de las pastoriles de la literatura española. Se debe agregar que, con respecto al campo literario, este se encontraba en manos de la clase elitista, considerando que ellos sabían “como escribir” dado que solo ellos tenían acceso a la educación. En consonancia con lo manifestado, el historiador, político, editorialista y catedrático ecuatoriano Enrique Ayala Mora (2008) en su Resumen de la historia del Ecuador menciona que: “La cultura oficial del naciente Ecuador se desarrolló con los caracteres elitistas y regionales de la sociedad toda. La débil identidad nacional criolla se expresó en el pensamiento, la literatura y el arte”.

Para los inicios del siglo XX, la Revolución liberal influyó en el pensamiento social y en el estado ecuatoriano debido a la serie de cambios que se dio con respecto a la educación y la economía del país, ya que al implementarse la educación laica junto con la separación de la

Iglesia y el Estado, el pensamiento social cambió, siendo la clase elitista conservadora la más afectada, porque en un país donde el poder de la Iglesia primaba, los cambios que proponía la Revolución Liberal, eran un giro de 180°.

Las transformaciones implantadas por el liberalismo (separación de la Iglesia y el Estado, educación laica, libertades de conciencia y culto, etc.) fueron innovaciones políticas e ideológicas, orientadas a consolidar mecanismos de reproducción del sistema capitalista en ascenso. Con ellas la burguesía aseguró su control del Estado, garantizando condiciones favorables a la integración de los mercados internos y a la vinculación cada vez más estrecha con el sistema internacional. (Ayala, 2008, p.33)

Con este antecedente de la revolución liberal, inicia el siglo XX, un periodo que se caracteriza por la dinámica de la economía en torno al cacao, siendo este el producto de exportación que abrió mercado a Ecuador con el resto del mundo y que generó riquezas en especial, a la región Costa, donde se concentraron las divisas generadas de las exportaciones, permitiendo así el crecimiento económico de la burguesía costeña. En este sentido, Enrique Ayala Mora refiere que:

El sostenido incremento de la exportación cacaotera y del comercio de importación trajeron consigo un proceso de acumulación cada vez más significativo de capital, al mismo tiempo que más estrechas vinculaciones con el mercado mundial. Se consolidó así el predominio de los sectores capitalistas dinámicos de la economía. Se definió el “Modelo primario agroexportador”, bajo cuya vigencia se mantuvo la regionalización del país, pero se rearticulaban diversas formas de producción, desde las más tradicionales hasta las más modernas. Las relaciones de tipo salarial se ampliaron no solo en las ciudades, especialmente en Guayaquil, sino también en algunos espacios rurales.

El auge de las exportaciones cacaoteras provocó la consolidación, al interior de la oligarquía costeña, de una fracción de comerciantes y banqueros, diferenciada de los propietarios rurales. Ese grupo, al que podemos llamar con propiedad burguesía comercial y bancaria, fue el sector que logró la dirección política con la “transformación” liberal. En el golpe de Estado y la guerra civil de 1895, sin embargo, aunque el beneficiario político fue la burguesía, los sectores sociales más dinámicos fueron el campesinado costeño, movilizadado en las montoneras, los artesanos, especialmente del Puerto Principal, y la intelectualidad liberal de sectores medios que era la divulgadora de las ideas radicales. (Ayala, 2008, p.32)

En este contexto histórico aparece, el realismo literario en Ecuador junto con la novela *A la Costa* de Luis A. Martínez, calificada por el Decano de la Facultad de Educación, el Arte y la Comunicación, de la Universidad Nacional de Loja Yovany Salazar Estrada (2014) como: “pionera en el tratamiento del problema migratorio interno desde la Sierra a la Costa”. De esta manera, la literatura empieza a dejar de lado temas intrascendentes del Romanticismo,

para convertirse en un instrumento que permite exponer la realidad social de la clase obrera, que se movilizaba en busca de trabajo y mejores ingresos salariales. Para la época fue una obra que causó y marcó un rompimiento en las tendencias literarias de ese entonces, en palabras de Benjamín Carrión (2005):

A la costa inaugura en nuestra historia literaria, la época del gran relato humano, con paisaje y hombre nacionales. Su significación singular como fenómeno social y artístico, es haber hecho su aparición solitaria, rompiendo prejuicios hondamente arraigados y una tradición impregnada de cierto romanticismo retrasado y chirle. Fue la piedra en el lago... (Carrión, 2005, p.168)

Dentro de este orden de ideas, la primigenia del realismo había sido implantada en la literatura ecuatoriana con la novela de Luis A. Martínez, por lo que luego iban a seguir apareciendo obras con carácter realista como: Para matar al gusano del escritor y político ecuatoriano José Rafael Bustamante y Plata y Bronce del novelista, ensayista y periodista compatriota Fernando Chávez Reyes. Todas estas novelas están basadas en escenarios y acontecimientos reales.

Ya para la primera mitad del siglo XX, el decaimiento económico a causa de la Primera Guerra Mundial marcó esta época, y generó una serie de acontecimientos en el ámbito social, como por ejemplo el predominio en el poder de la banca costeña, lo que significó, tener al Estado de rodillas y a su favor, a cambio de préstamos que servían para sostener, de cierta manera, la economía estatal. Esta concentración del poder en la clase oligárquica, trajo consecuencias en la clase popular, que debió afrontar el encarecimiento de la canasta básica y la ampliación de su jornada laboral bajo el mismo salario.

La disconformidad del pueblo obrero ante las medidas económicas que se aplicaron, hizo que en 1922 estalle la primera huelga obrera en Guayaquil, la cual tuvo un gran apoyo por parte de las asociaciones obreras de la época. Es importante hacer notar lo que al respecto manifiesta Enrique Ayala Mora (2008):

Los comerciantes y banqueros usaron su control político para imponer medidas económico-monetarias que trasladaban el peso de la crisis a los trabajadores. Una coyuntura de agitación social culminó el 15 de noviembre de 1922, cuando la protesta popular fue sangrientamente reprimida en las calles de Guayaquil, con saldo de cientos de muertos. Fue el “bautismo de sangre” de los trabajadores organizados. (Ayala, 2008, p.33)

Ante el escenario presente, la literatura en el Ecuador se fue nutriendo de estos acontecimientos, para generar una nueva temática más comprometida con mostrar la vida del pueblo y del trabajador olvidado en el campo, incluyendo así al cholo, al montubio, al indígena y al mestizo, caracterizándolos como los presentaba la vida misma. Todos estos cambios literarios nacieron en 1930 con el compilado de cuentos de Joaquín Gallegos Lara, Enrique Gil Gilbert y Demetrio Aguilera Malta que lleva por nombre *Los que se van*. Obra literaria que marcó el “boom” de la literatura ecuatoriana y que el abogado, catedrático, escritor, diplomático, político, literato y ensayista Manuel Benjamín Carrión Mora la cataloga de la siguiente manera:

La dedicatoria era... bueno. De esas que, de puro elogiosas, ni a nuestra voluntad parecen justicieras. Y, a pesar de todo, con mal gana acaso, nos entramos por las primeras páginas, pues... ¡Qué delicia! ¡Qué satisfacción difícil de narrar! El primer cuento que comencé a leer era de Gallegos Lara, me parece. A las primeras líneas el encuentro triunfal con la *mala palabra*, con el crudo decir popular, sin eufemismos, ni iniciales pudibundas, ni puntos suspensivos después de las famosas iniciales. Todo eso salpimentadas —como si fueran comas— de una cantidad apreciable de carajos y pendejos, orondos, impávidos, desvergonzados que, de inmediato, como los desnudos de museo o los Angelitos fálicos de los púlpitos barrocos, nos gritaban su inocencia. Luego, pasé a un cuento de Aguilera Malta: con un poco de lirismo escondido, y una más aventurada y diáfana intención de poesía, pero también real, objetivo, másculo. Finalmente, me metí con Gil Gilbert: poderosa intensidad emocional, expresión directa, libre, con rudeza sana y viril. Sin ese miedo de monaguillo en misa a la *mala palabra*, que acogota a escritores hipócritas que, en cambio, no se detienen ante la realización de lo que esa mala palabra representa.

Por fin, me dije, entusiasmado. Por fin podré también yo, en las reuniones con los amigos hispano-americanos, hablar de la nueva literatura de mi Ecuador: como el argentino, el colombiano, el uruguayo. Como todos, ¡en fin!, hablar de esta renacida esperanza sobre el mensaje espiritual, hablar de la vocación de cultura de mi pequeña tierra. (Carrión, 2005, p.171)

Así nació el Realismo Social en la literatura ecuatoriana, a este grupo de escritores que produjeron literatura bajo este contenido se los denominó como la Generación del 30. En este punto conviene subrayar por qué se los conoce con dicha denominación, la razón es explicada por Lorena Argüello, en el artículo titulado *La Generación del 30 en la novela*: “La literatura ecuatoriana se ha caracterizado por la formación de grupos de escritores que se pronuncian ante los acontecimientos sociopolíticos de su época. Esta característica grupal se llama generación”. Tiempo después se unirían Jorge Icaza y José de la Cuadra quienes orientaron su literatura bajo este movimiento literario, y así conformaron el Grupo de Guayaquil o conocido

también como los “Cinco como un puño”, por su unión y concordancia en la literatura y en la escritura.

La eclosión de este tipo de literatura marcó al ámbito cultura de manera significativa, obteniendo de este periodo grandes obras literarias, que tienen validez hasta la actualidad. Benjamín Carrión con respecto a la literatura producida bajo el realismo social expresa:

Así el “Grupo de Guayaquil”, con su realismo verista, fuerte de su dura realidad, sin recurrir necesariamente al caso de excepción o al acentuamiento exagerado de dolores e injusticias. La ironía de los lojanos, seca, esterilizada, ecuacional en veces; transida de bondad recóndita en otras, pero siempre propia y bella de expresión. Los novelistas de Quito —de la serranía en general— si bien más dispares entre sí por el tema, tienen la coincidencia principal de su “excepcionalismo”, su exaltación del “caso”, su gran sentido de la impresión comunicativa y del efectismo: Jorge Icaza, con la tragedia de sus indios y sus cholos, sangrante y clamorosa de justicia; Humberto Salvador, con la quejosa y doliente desgracia de sus personajes urbanos. La protesta llena de amargura y rebeldía y la inferior situación del negro y del mulato, en Adalberto Ortiz [...]. (Carrión, 2005, p.172)

Los hechos sociales fueron los influyentes en la producción literaria de la primera mitad del siglo XX y lo seguirían siendo para la segunda mitad, porque el escenario casi era el mismo, la economía seguía siendo agro-exportadora, la Segunda Guerra Mundial volvió a repercutir en el Estado y el país enfrentó un problema limítrofe con Perú, conocido como la Guerra del 41 que derivó en la pérdida de territorio para Ecuador.

Para esta época la literatura social empieza a madurar en sus temáticas y la exposición de problemas sociales, *Las cruces sobre el agua* de Joaquín Gallegos Lara, *Huaspungo* de Jorge Icaza, *Juyungo* de Adalberto Ortiz, *El chulla Romero y Flores* de Jorge Icaza, entre otras, son las pruebas fehacientes que demuestran la madurez que iba adquiriendo la literatura ecuatoriana. Es importante poner de relieve que además de las obras, existen escritores que constituyeron un puntal fundamenta para que el género narrativo y realista del país se vaya desarrollando aún más, entre ellos se encuentran: Enrique Terán, Nelson Estupiñán Bass, Alfredo Pareja Diezcanseco y Ángel Felicísimo Rojas, que a través de sus novelas lograron elevar aún más al nivel del relato ecuatoriano.

Para las décadas de 1960 y 1970, ya con el petróleo, la economía y las condiciones sociales cambiaron, y también la literatura, que abandonó, de cierta forma el Realismo Social, para incluir al pensamiento y fantasía del autor, pero sin dejar de lado a la realidad como

punto de partida para el relato, en este contexto aparece la obra Polvo y Ceniza (1979) de Eliécer Cárdenas, que deja una huella importante en este periodo, ya que recoge los relatos tradicionales de Loja, para plasmar la figura de Naún Briones, un “bandolero” justo, que luchó por la igualdad social, robando a los apoderados para ayudar a los pobres. A propósito de lo anterior, Armando Ocampo en su libro Naún Briones... la verdad, señala:

Con relación a nuestro personaje casi mítico, es verdad que nunca causó perjuicio alguno a una persona pobre; por el contrario, fue con estos obsequioso, dadivoso, generoso en extremo, pagaba bien los servicios que le hacían, con el dinero obtenido sin esfuerzo ni trabajo alguno. (Ocampo, 2013, p.51)

El personaje que utiliza Eliécer para trabajar su novela, fue real, y al estar alineado con la idiosincrasia del autor, forma el complemento perfecto para trabajar el relato en torno a Naún Briones. En este sentido, cabe señalar que Eliécer Cárdenas definió su posición ideológica izquierdista durante su juventud, ya que fue influenciado por la ideología de la Revolución Cuba y de sus personajes.

Eliécer Cárdenas influencia de esta manera su literatura, exponiendo la realidad de la lejana provincia de Loja, nutriéndose de un personaje significativo y tradicional para los habitantes de la localidad para escribir su obra. Sin lugar a dudas, la realidad social que atravesaba el país influencia de manera directa en la génesis de una novela.

La manera de proceder que tiene Naún Briones y el toque narrativo que pone Eliécer Cárdenas hacen que el lector se sienta identificado con el accionar del personaje. Al respecto, Antonio Sacoto expresa enfáticamente lo siguiente:

Hay una verdadera posición revolucionaria, la misma que él trata de inculcarla en Naún y de convencerlo, al igual que el novelista hace con el lector. Por ellos que el autor, Cárdenas, escribe para un “lector implícito” en mente; la(s) izquierda(s), por afinidad de pensamiento; pero, dado el sentido popular tanto por el tema, personajes, estructura, como por la bella sencillez del lenguaje, el “lector verdadero” es no solo el de izquierda(s), sino el ecuatoriano (o de cualquier nacionalidad) de cualquier filiación política o posición social, económica o status académico.

Es por esta razón que además de novela de denuncia social es novela revolucionaria y de tendencia socialista o marxista, porque emula a proteger “a los pobres de los verdaderos bandidos que son los ricos”. En este sentido es además didáctica. (Sacoto, 2012, p.53)

Las ideas expuestas permiten precisar que la novela *Polvo y Ceniza* recibe mucha influencia de la realidad que aconteció durante mediados del siglo XX, además en el desarrollo de la obra el autor pone de manifiesto la problemática social que debía enfrentar el campesino ante el terrateniente.

Por otra parte, se encuentra la novela *Raffles manos de seda* (2008), que pese a ser escrita en años y contextos diferentes, retoma al siglo XX como punto de partida, para ambientar el relato, también la leyenda, así como la caracterización del personaje vuelve a ser la misma que en *Polvo y Ceniza*, porque *Raffles* es un personaje legendario en Quito y también es un “ladrón” que se empeña en robar a la gente pudiente para ayudar a las personas pobres de la ciudad. Cabe mencionar que la ambientación cambia en esta novela, ya que traslada el escenario rural al urbano.

La ideología del autor también se impondrá en esta novela, mostrando de una manera sutil al Quito de antaño con sus problemas sociales, como la migración interna que se dio desde el campo hacia la ciudad y la pobreza que debían soportar ya que las fuentes de trabajo para ese entonces eran muy limitadas, así el texto lo muestra de la siguiente manera:

Pero existían tantos pobres que Raffles, ni siquiera multiplicando sus hurtos por mil o por diez mil, hubiera podido satisfacer sus necesidades. Así que iba hasta el convento de San Francisco, donde los padres preparaban con la ayuda de varios cocineros del vecindario unas inmensas ollas de sopa, que se llamaban precisamente “sopa de pobres”, donde ponían toda clase de hortalizas, un pedazo de hueso con unos restos de carne y repartían aquel alimento al medio día las largas filas de la gente necesitada, madres con sus pequeños hijos, hombres sin trabajo, cojos y ciegos, provincianos sin suerte que iban a la capital para probar fortuna y se encontraban con la puerta cerrada. (Cárdenas, 2008, p.72)

Es así como Eliécer Cárdenas refleja la realidad acontecida en la capital durante mediados y finales del siglo XX, partiendo de acontecimientos reales que muchas veces le tocó enfrentar, pero también plasmando toda su ideología en sus relatos, ya sea de manera explícita o implícita, pero que termina siendo atrayente y atractiva para el lector que se siente identificado con los personajes. Razones por las cuales se puede concluir que la literatura ecuatoriana responde a un contexto determinado que atraviesa el país, además de que cada vez se va nutriendo de la realidad para direccionar el relato hacia cualquier alcance de la inventiva o creatividad del escritor.

En último término, es preciso enfatizar que las obras Polvo y Ceniza y Raffles manos de seda del escritor Eliécer Cárdenas reciben mucha influencia del siglo pasado, ya sea hechos o acontecimientos históricos puntuales, problemáticas sociales o corrientes políticas surgidas en la época, las que muestra durante la narración de sus novelas, pero al hacerlo de una manera muy didáctica, atrapa al lector y lo hace sentir identificado con sus personajes, así estos sean “bandoleros” o “ladrones”, que procediendo mal hacen el bien.

Metodología

Enfoque

El enfoque de la investigación es de tipo cualitativo ya que se basa en la relación de acontecimientos históricos y obras literarias, sin dar paso a resultados medibles o interpretables.

Modalidad de la investigación

Al estar sustentada en datos informativos obtenidos de obras literarias y fuentes científicas la modalidad de la investigación es bibliográfica-documental.

Nivel o tipo de investigación

El trabajo investigativo tiene un nivel descriptivo y explicativo, puesto que, como Roberto Hernández, Carlos Fernández y Pilar Baptista (2010) mencionan en su libro Metodología de la investigación. Quinta edición: “Los estudios descriptivos únicamente pretenden [...] recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas” y los estudios explicativos: “[...] están dirigidos a responder las causas de los eventos y fenómenos sociales.

Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos, la técnica empleada fue el subrayado porque ayuda a obtener la información más relevante de todas las fuentes bibliográficas que se tomaron en cuenta para la investigación.

Técnicas de procesamiento y análisis de resultados

El trabajo de recopilación información relevante mediante el subrayado se capitaliza en esta parte, ya que toda esa información debe ser direccionada hacia el cumplimiento de objetivo como lo plantea Behar (2008) “Aquí están cifradas sus esperanzas de comprobación de supuestos”.

Orientación

Para el análisis de la información y la relación propuesta en el trabajo investigativo se tomo los postulados de Paul Ricoeur y la relación que hace entre: información, investigador e informantes por medio de la lectura para así generar un texto de carácter social y literario.

REFERENCIAS

- Ayala, E. (2008). *Resumen de historia del Ecuador* (3ª ed.). Quito: Corporación Editorial Nacional.
- Bustamante, S., Cueva, M., Guamán, J. y Salazar, Y. (1990). *La picaresca en la novela Polvo y Ceniza de Eliécer Cárdenas Espinoza* (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Loja, Loja, Ecuador.
- Cárdenas, E. (2008). *Raffles manos de Seda*. Quito: Eskeletra Editorial.
- Cárdenas, E. (2001). *Polvo y Ceniza*. Quito: Eskeletra Editorial.
- Carrión, B. (2005). *Benjamín Carrión y la narrativa latinoamericana*. Quito: Centro Cultural Metropolitano de Quito.
- Constitución de la República del Ecuador (2008). Ciudad Alfaro: Asamblea Constituyente.
- Dávila, J. (1990). *Hombre, Ecuador y Cultura*. Cuenca: Banco Central.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A.
- Ley Orgánica de Educación Superior [LOES]. (2010). Quito: Registro Oficial Suplemento 298 de 12-oct-2010. Recuperado de https://www.educacionsuperior.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/03/LEY_ORGANICA_DE_EDUCACION_SUPERIOR_LOES.pdf.
- Ocampo, A. (2013). *Naún Briones... la verdad* (1ª ed.). Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- Pucha, E. (2015). *Naún Briones. Leyenda y tradición* (3ªed.). Loja: Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo Loja.
- Sacoto, A. (2012). *La novelística de Eliécer Cárdenas* (1ªed.). Cañar: Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo Cañar.
- Sandoval, V. (2015). *Literatura Ecuatoriana. Apuntes para la explicación de textos literarios* (1ª ed.). Quito: Editorial: IMPRESOSMIRAFLORES

Sacoto, A. (1992). *14 novelas claves de la literatura ecuatoriana* (3ª ed.). Azuay: Publicaciones del departamento de difusión cultural de la Universidad de Cuenca.

Salazar, Y. (2015). El género novelístico en la literatura ecuatoriana. *Universitas*, XIII(23), pp. 183-203

Ubidia, A. (s/a). *Un siglo del relato ecuatoriano*. Recuperado de http://www.ubidia.editorialelconejo.com/un_siglo_del_relato_ecuatoriano.pdf